



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PERIODISMO Y LITERATURA, DE IDA  
Y VUELTA

T E S I S

QUE PRESENTA:

EVANGELINA ZEPEDA GARCIA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

DIRECTOR DE TESIS: MAESTRO HERNAN BECERRA PINO

292872



CIUDAD UNIVERSITARIA,

MAYO DEL 2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A René Avilés Fábila, Federico Campbell, Marco Aurelio Carballo, Mónica Lavín  
y Juan Villoro por su colaboración en las entrevistas que aquí se incluyen.

Al maestro Hernán Becerra Pino, Lucía Chávez Rivadeneyra, Ricardo Magaña y  
Mayo Murrieta por su cooperación y apoyo en la mejora de este trabajo.

*Hay escritores que han dado un camino equivocado, un camino fácil, creyendo que la literatura es un símbolo de poder y de aristocracia. La literatura tiene otra función. La función de la literatura contemporánea, y la de México, sobre todo, tiene que ser la conciencia crítica de la sociedad. Entonces, hay que ir a las fuentes, y las fuentes son la calle, los mercados, el campo.*

Juan Bañuelos\*

\* Hernán Becerra Pino. *Los escritores chiapanecos opinan sobre el EZLN*, p. 47.

## ÍNDICE

<b>LITERATURA</b> .....	3
LA COMPOSICIÓN LITERARIA .....	3
CARACTERÍSTICAS DE LAS OBRAS LITERARIAS .....	5
EL RELATO .....	6
CUENTO .....	7
NOVELA .....	9
<b>PERIODISMO, EL PERIODISMO EN MÉXICO</b> .....	14
EL PERIODISTA .....	20
LOS GÉNEROS INTERPRETATIVOS .....	21
<i>El reportaje</i> .....	23
<i>La crónica</i> .....	25
<b>EL NUEVO PERIODISMO</b> .....	28
TOM WOLFE .....	32
LA NOVELA DE NO FICCIÓN .....	33
<i>Truman Capote y A sangre fría</i> .....	36
LA NOVELA EN "DECADENCIA" Y EL PERIODISMO COMO "REVITALIZADOR".....	37
<b>PERIODISMO Y LITERATURA, UN IR Y VENIR DE PRÉSTAMOS</b> ....	40
CUANDO LA REALIDAD SUPERA LA IMAGINACIÓN .....	44
EL PERIODISMO COMO UNA LIMITANTE PARA HACER LITERATURA .....	48
EL PERIODISMO COMO UNA SALIDA EMOCIONAL .....	49
PERIODISTA Y/O NARRADOR .....	50
<b>EL LECTOR</b> .....	53
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	57

## ANEXOS

<b>RENÉ AVILÉS FABILA, EN MÉXICO NO HAY CRÍTICA LITERARIA</b> .....	63
<b>FEDERICO CAMPBELL</b> .....	72
<b>MARCO AURELIO CARBALLO, ENTRE LA LITERATURA Y EL PERIODISMO</b> .....	74

<b>MÓNICA LAVÍN, HACER LITERATURA ES HACER UNA ENTREVISTA A LA IMAGINACIÓN .....</b>	<b>82</b>
<b>JUAN VILLORO, EL ESCRITOR ES COMO UN VAMPIRO.....</b>	<b>92</b>
<b>FUENTES DE CONSULTA .....</b>	<b>101</b>

## INTRODUCCIÓN

El Plan de estudios de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación 1996, en torno a los objetivos de la carrera refiere que:

El profesional de esta especialidad deberá tener conocimiento de las técnicas de investigación, de los géneros periodísticos, de las técnicas de difusión y expresión en los diversos medios, así como de la organización de las instituciones informativas, por lo tanto podrá desempeñarse como reportero, analista, conductor, redactor, jefe de redacción, jefe de información, articulista, cronista, moderador, **novelista**, y entrevistador.\*

Cuál es entonces la cercanía entre literatura y periodismo que permite al profesional de la comunicación realizar uno y otro trabajo, cuáles son las líneas divisorias y en qué forma se puede realizar el trabajo y función social de esta área socio-humanista.

En México, desde tiempos remotos, el literato ha utilizado al periodismo para expresar su opinión sobre los acontecimientos públicos y como una forma de sobrevivencia económica ante las escasas posibilidades de publicar un libro y lo poco redituable que resulta en ocasiones. Y hace menos tiempo se ha ido dando una simbiosis entre los géneros periodísticos y literarios, en teoría diferentes y en la práctica difícil de distinguir, aún más, se puede ir y venir a través de ellos en una cómoda convivencia que beneficia tanto a la literatura como al periodismo.

---

\* Subrayado de quien esto escribe.

El capítulo primero está enfocado a la literatura en sus características básicas; se hace un recorrido por lo que han sido los momentos más importantes en la narrativa en forma de cuento y novela, géneros que propician mayormente la mezcla entre el periodismo y la literatura ya que parten de hechos reales y tratan de reflejar los acontecimientos de la vida. En especial, la novela ha tenido relevancia dentro del periodismo internacional, como ejemplo habrá que recordar aquellas novelas por entregas que obtuvieron gran difusión gracias a que fueron publicadas en periódicos.

En el capítulo segundo se hace un recuento del periodismo en México y algunas modificaciones recientes en la tecnología de la comunicación, tal es el caso de Internet. El periodismo mexicano ha tenido una característica predominante a lo largo de su historia: la política y la literatura, las principales aportaciones han sido de militantes de las diversas fracciones que aprovechan la brevedad y oportunidad que ofrecen los periódicos. Carlos Monsiváis escribe acerca de los escritores “los mejores de entre ellos multiplican su actividad seguros de que el periodismo no es un oficio sino una misión política y patriótica”. Merecen especial importancia el reportaje y la crónica, géneros en los cuales es factible recurrir a la narrativa como herramienta para redactar y enriquecer el escrito periodístico.

Para hablar de la relación entre periodismo y literatura es necesario recordar el nuevo periodismo y la novela de no ficción, conceptos que surgieron en la década de los sesenta en los Estados Unidos y a sus exponentes: Tom Wolfe, un periodista con aspiraciones novelísticas que encuentra las puertas cerradas para ser considerado un escritor de “primera”, comienza a hacer sus trabajos con metáforas, onomatopeyas, comparaciones, signos de puntuación fuera de lo



común, personajes, narrador... todo lo que se puede encontrar en una novela o en un cuento, logrando el éxito y la trascendencia ya conocida; Truman Capote se asumió como narrador, aplicó la entrevista y la investigación propias del periodismo para conseguir información y realizar sus novelas, su obra, ya clásica, *A sangre fría*, es el mejor ejemplo del género. Ambos escritores acercaron aun más al periodismo a la literatura y dejaron el camino abierto para muchos que han explorado la técnica.

En el capítulo cuarto se mencionan las semejanzas y las diferencias entre periodismo y literatura. Dentro de este capítulo escritores como René Avilés Fabila, ex director del suplemento cultural *El Búho de Excelsior* y escritor de más de veinte obras entre las que destaca *El gran solitario de Palacio*. Federico Campbell, periodista de oficio, autor del *Manual de periodismo escrito* y la novela *Pretextos*. Marco Aurelio Carballo, director de la revista *Siempre!* y creador de la novela *Polvos ardientes de la segunda calle*. Mónica Lavín, colaboradora en *La voz invitada* de *El Universal*, ganadora en 1996 del Premio Nacional de literatura Gilberto Owen con su libro de cuentos *Ruby Tuesday no ha muerto*. Juan Villoro, ex director del suplemento cultural *La Jornada Semanal*, quien ha escrito libros como *La noche navegable* y *El disparo de Argón*, comentan la forma en que se beneficia su trabajo literario al ejercer el periodismo y el periodismo de la literatura.

Cualquier trabajo escrito implica un lector que recibe el mensaje literario o periodístico, es él quien juzga y elige entre un gran número de escritores a quién lee y a quién no. Pero ¿Sabe distinguir entre un cuento y una novela, entre un reportaje y una crónica? ¿Es importante que lo haga? Tanto el trabajo literario como el periodístico debieran estar encaminados a conseguir mayor número de lectores introduciendo técnicas de uno y otro género.

# LITERATURA

*La literatura es mentira, aun la literatura realista es una alegoría probable, pero no literalmente cierta. La literatura sería, parafraseando a Machado, una mentira que no engaña, pues aun la más fantástica representa algún sistema simbólico probablemente fundamental para el hombre.<sup>1</sup>*

“Se considera una muestra de literatura cualquier texto verbal, que, dentro de los límites de una cultura dada, sea capaz de cumplir una función estética”<sup>2</sup> y, de acuerdo al autor, incluir un mensaje, un contexto —lenguaje, forma de vida social, política y económica—, una forma de ser y hacer en el periodo en que es escrito.

## La composición literaria

Si se busca crear un arte literario se necesita conocer el lenguaje y tener la capacidad para escuchar y ser sensible al observar lo cotidiano. Implica, además, investigación e invención, poner orden en las ideas y expresarlas en el papel. En letras de Martín Vivaldi:

---

<sup>1</sup> Roberto Hernández Montoya. *Literatura y periodismo, buenas noticias para la gente inteligente.*

<sup>2</sup> Helena Beristain. *Diccionario de retórica y poética*, p. 305.

- a) La **invención**, “supone un esfuerzo para encontrar un tema y todos los detalles con él relacionados. Es una búsqueda de las ideas necesarias para producir una impresión determinada”.<sup>3</sup> Invención no quiere decir crear una historia de la nada, es aquél conocimiento previo que permite escribir sobre un tema. Se puede escribir acerca de los problemas políticos, de la juventud, de la religión... El escritor es quien puede transformar los acontecimientos de la vida cotidiana en una obra de arte y producir en el lector una emoción.
- b) La **disposición**. Consiste en ordenar lo que se va a escribir: cuáles serán los elementos más importantes que irán al principio para atrapar la atención del lector, los detalles que conformarán el final para dejar una impresión. La disposición es la forma del escrito.
- c) La **elocución** “o expresión del escrito, de las ideas surgidas con la invención y dispuestas según el planteamiento previo. Si los dos momentos anteriores tocan *fondo* del problema, la elocución se refiere a la *forma*”.<sup>4</sup> Escribir las ideas de la invención en el orden decidido de acuerdo a la disposición.
- d) El **retoque**, “todo escrito ha de considerarse como un bosquejo que ha de ser revisado, corregido y abreviado”;<sup>5</sup> buscar la palabra adecuada y dejar con la mayor armonía posible el escrito.

---

<sup>3</sup> Gonzalo Martín Vivaldi. *Curso de redacción*, p. 250.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 296.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 252.

## Características de las obras literarias

Las obras literarias son producto de la ficción, ofrecen una historia desde la perspectiva del escritor, quien observa lo que acontece a su alrededor y lo transforma en un arte estético. Recrea ambientes, lugares y una atmósfera adecuada a la historia para hacer sentir al lector parte de ella.

Son *subjetivas* porque el autor interpreta lo que narra. Al leer alguna obra literaria se puede reconocer que el autor está describiendo a cierto personaje de la vida política, económica o cultural del país bajo otro nombre, con ciudades inventadas y cargos ficticios, sin embargo, por el hecho de aparecer en la novela ya no son reales.

La *estética* es fundamental dentro de una obra literaria, porque al ser un arte, está generada con la intención de crear un ritmo armonioso en las palabras.

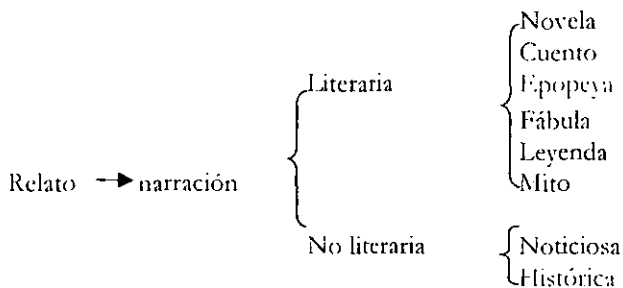
Deben *provocar la imaginación*, al realizar su trabajo, el escritor percibe las situaciones de la vida haciendo notar al lector aquellos aspectos psicológicos y físicos que tal vez nunca había advertido.

El arte de la literatura, con las muchas o pocas transformaciones que pueda aportar a la sociedad, es una forma de recuperar los sueños, los ideales, los anhelos de cambio, de reflejar las frustraciones y los traumas, no sólo del autor, sino del lector. Dentro de la literatura y más específico dentro de la narrativa, se forman relatos, novelas y cuentos que contienen cada una de las características antes mencionadas.

## El relato.

“Es toda obra de ficción que se constituye como narrativa. Es decir, relato es una organización verbal —un discurso que erige un universo propio en el que el lector asiste a una serie de acontecimientos que suceden allí, dentro de sus palabras—”.<sup>6</sup> El relato, sea llamado cuento, novela, crónica, tiene como objetivo contar una historia mediante la intervención de un narrador o personaje (s).

El relato, además de circunscribirse en el campo de la ficción, también se utiliza para otro tipo de trabajos, como se señala a continuación.



## La configuración del relato.

**Tema.** Es el asunto que trata la obra, la idea que se busca desarrollar: el amor, la guerra, la paz...

---

<sup>6</sup> Alberto Paredes. *Manual de técnicas narrativas*, p. 17.

**La trama.** Es lo que sucede con el tema. “Usualmente la trama activa un complejo mecanismo formal que se opone a los hechos y los reorganiza en la fijación intelectual de la escritura”.<sup>7</sup>

**Acción.** “Entiendo por acción los hechos y procesos psíquicos que suceden con los sujetos humanos; los que por esta razón han llegado a ser denominados actores o actantes”.<sup>8</sup> En otras palabras, acción es cómo se desarrolla el tema respecto a la trama.

**Los personajes.** “El personaje es el ser humano ficticio que aparece y participa en toda obra narrativa”.<sup>9</sup> Son ficticios porque existen en un mundo dentro del relato —aunque paralelo al mundo “real”— tienen cierta organización y leyes propias que el autor busca hacer verosímiles. Representan la conducta humana resaltada en ciertos aspectos de acuerdo con el tema del relato. Los personajes, en la definición de Paredes, es que son humanos, más adelante explica las excepciones, en donde los personajes son animales —tal es el caso de la fábula—, sin embargo su referente es el ser humano.

## Cuento

Cuando el hombre hizo su aparición sobre la tierra, la escritura no existía, los acontecimientos relevantes eran transmitidos oralmente. Los temas principales eran el origen del universo, los dioses, los héroes... Algunos de estos cuentos pudieron retomarse para forjar las bases de la religión. Una vez inventada la

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 28.

escritura, los hombres conservaron los acontecimientos sobre el origen de las ciudades, las guerras y demás hechos sobresalientes integrando la Historia.

Más tarde, ya con plena conciencia de creación artística, se hicieron cuentos con finalidad moralizante o de enseñanza. Los más antiguos que se conocen son persas y los que provienen de los egipcios, prodigiosos y pletóricos de magia, como son el *Cuento de Satni* y *El de los hermanos* (descubierto en 1852). En la India se escribieron cuentos más sublimes, en donde los dioses no poseen las debilidades de los del Olimpo, son ejemplo de moralidad, entre ellos el *Rig Veda* y el *Ramayana*. Pero quizás el que más influyó en la evolución del cuento fue el oriental, con *Las mil y una noches* y para la edad media aparecen los grandes cuentistas: Don Juan Manuel en España, Boccaccio en Italia con sus cuentos del *Decameron* y Chaucer en Inglaterra con *Los cuentos de Canterbury*.

En el romanticismo el cuento adquiere un toque poético y después toman lugar otros más realistas como los de Chejov o los de Joyce. A la fecha cuento es aquel “relato cuyos fines se encaminan a la obtención de un efecto principal, por encima de los demás objetos expresivos”.<sup>10</sup>

El cuento se refiere a una situación de crisis, busca obtener un efecto, por lo que no se desvía en temas secundarios o en diversos personajes; las fases de transición no tienen lugar porque es un relato intenso y por tal se presta para que tenga cierta brevedad, sin llegar a ser una característica, pues existen cuentos de gran extensión. El cuento es también “una narración corta, ingenua y fácil de un hecho más o menos ficticio, de la cual puede desprenderse una enseñanza”.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>11</sup> Juan Rex. *Perspectiva literaria*, p. 160.

La trama tiene implícita una expectativa, se sabe que “algo” va a ocurrir, la tensión está presente a cada momento. El resultado de esa expectativa puede suceder al final, o bien, en alguna otra parte y para el final se deja el efecto que causa. Ese efecto que se busca, en la mayoría de los cuentos, está indicado en ciertas frases para que el lector especule sobre lo que puede ocurrir, en otras ocasiones el desenlace es totalmente inesperado o contrario a lo que se deseaba, como en el caso de “La noche boca arriba” de Cortázar: el sacrificio del que es objeto el personaje aparece como en un sueño o alucinación que tiene mientras va en su moto a gran velocidad, pero no es así, la alucinación es que va en la motocicleta mientras está siendo preparado para el ritual de sacrificio en las guerras floridas.

Pero el cuento, como cualquier otra creación literaria, no tiene reglas fijas y está en constante cambio. En sus inicios el cuento tenía un final sorpresivo y luego en partes intermedias y a la fecha hay otros que carecen de sorpresa o bien están impregnados de ellas.

## Novela

Se dice que la novela es la antigua epopeya destronada, la última degeneración de la epopeya, la poesía objetiva, en forma de narración, del mundo moderno (...) cuando la sociedad fue cambiando, cuando los hombres no se consideraban capaces del arranque heroico de la epopeya, del patetismo religioso de la tragedia o del vuelo de la lírica, cuando se miraba cada vez con más indiferencia la vida pública; cuando se desarrollaba de un modo creciente la vida familiar y las relaciones se hacían más complejas; cuando se mezclaban las razas distintas con sus peculiares ritos, pintorescas costumbres, cosmopolitismo alimentado por los viajes, entonces vino un modo nuevo de contemplar la vida y de pintarla.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> *Idem.*



La novela, como obra literaria, presenta la recreación de la realidad, da vida a personajes, los colma de características, los describe en sus aspectos internos, emociones y sentimientos. “Es una representación fidelísima y completa de la vida humana, es tan rica y variada como la vida misma”.<sup>13</sup>

La palabra novela proviene del italiano *Novellus*, que quiere decir nuevo. Es una narración extensa, por lo general en prosa, con personajes reales o ficticios e implica un conflicto que se desarrolla hacia un desenlace negativo o positivo. En la novela se presentan hechos con detalle y complejidad, a diferencia del cuento “la novela viene a ser el relato cuyos elementos no actúan en función de un solo efecto primordial, ni mucho menos exclusivo, que se obtuviera gracias a un cierto orden cerrado o riguroso del núcleo temático y demás recursos literarios en conjunto”.<sup>14</sup>

La novela involucra varios personajes, diversas acciones que se van entrelazando en torno al personaje principal, puede haber varios temas con similar importancia o temas secundarios que van a conformar al principal. Esta característica puede derivar en otra que es la extensión, sin que sea una regla.

La historia del arte ha sido la de mimetizar el actuar del ser humano. La novela, como elemento del arte, ha hecho su función en diferentes aspectos. En sus inicios, que se marcan entre los siglos XIV y XVII, aparece la novela bizantina en la que se narran innumerables aventuras que suelen separar a los protagonistas hasta que al fin se ven reunidos. Le sigue la novela picaresca, cuyas características son en torno al personaje principal: un sujeto de baja extracción social, vagabundo, cínico y amoral al servicio de diversos amos. Las novelas de

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>14</sup> Alberto Paredes. *Op. cit.*, p. 24.

caballerías son creaciones literarias medievales desbordantes de fantasía, nobleza y pintoresquismo, se basan en la odisea de un caminante que enfrenta múltiples azares —batallas, desafíos, amores, pérdidas, reencuentros y tránsitos— normalmente en un espacio lejano y exótico; su principal exponente es Miguel de Cervantes Saavedra con *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, la cual se considera la primera gran novela del mundo occidental.

En el siglo XVIII se desarrollan dos tipos de novela: la didáctica, que expone teorías sobre la educación y opiniones políticas y la gótica, cuyo principal aporte es la introducción de elementos de terror a través de apariciones, sucesos sobrenaturales, cadenas, mazmorras, tumbas y la naturaleza en su rostro más terrorífico.

En el siglo XIX surgió en diversos países europeos el romanticismo, durante las primeras décadas trata de reemplazar la mentalidad y estética clásicas por un arte más individualista y personal. Entre sus corrientes más acentuadas predomina el sentimiento y la emoción sobre la razón, el retorno a la naturaleza, el resurgir del sentimiento de lo religioso, la revalorización de la Edad Media y el anhelo de lo sobrenatural, el desvío del clasicismo romano por un retorno a la sencillez helénica. En 1830 los periódicos franceses publican artículos de interés general con descripciones de viajes, historias de escándalos e informes judiciales. Sin embargo, son las Novelas por Entregas lo que constituye su mayor atracción. De 1837 a 1847 Honorato de Balzac abastece con una novela por año a *La Presse*. Alejandro Dumas proporciona ganancias considerables a *El Siècle* con la publicación de *Los tres Mosqueteros*. En la novela por entregas domina la preferencia por lo exagerado y lo picante, lo crudo y lo exótico. Los temas más populares giran en torno a raptos, adulterios, actos de violencia y crueldad. Los caracteres y la acción son contruidos de acuerdo a un molde fijo. La

continuación de lo narrado día a día y la publicación de las partes aisladas —en ocasiones sin un plan exacto y sin la posibilidad de modificarse— determina una técnica episódica improvisada; una corriente interminable de sucesos, caracteres inorgánicos y contradictorios. El beneficio que trajo consigo esta técnica en episodios fue el hábito a la lectura de un gran número de personas, hombres y mujeres de todos los estratos y edades, que se interesaron por esta forma de publicación.

En el siglo XX se desarrolla la novela modernista, es una reacción contra el romanticismo. No constituye una manifestación cultural ni ideológica uniforme, sino un movimiento que se proyecta en varias direcciones. Aparece el realismo como muestra de la preocupación social, la tendencia estética consiste en ajustarse a la realidad sin someterla a ningún retoque embellecedor o idealizador. Sus características esenciales son: la limitación de los elementos fantásticos, la ambientación realista, el lenguaje cotidiano, la verosimilitud, la adecuación a la vida misma. La novela naturalista ofrece un marcado interés por la naturaleza; muestra estrecha fidelidad a lo natural, quizás con rasgos más crudos y definidos que el realismo. Se basa en las doctrinas filosóficas según las cuales la naturaleza puede ser entendida en sí misma sin recurrir a esferas que se hallan fuera de ella y que consideran al hombre enteramente como una parte de la naturaleza, en ella se utilizan métodos de observación científicos para describir el comportamiento humano.

En el siglo XX se retoman los temas psicológicos y filosóficos de finales del siglo XIX. En el existencialismo se abordan temas como el absurdo, el dolor y la soledad de la existencia. En Francia aparece el *Nouveau Roman* (1950-1960) esta "nueva novela" funda su postura en el rechazo de las formas tradicionales y busca nuevos caminos. Aquí el novelista no es el que cuenta una historia, sino el testigo

que transcribe los hechos y las sensaciones; aunque no impone una manera de ver la realidad sí introduce ciertos artificios y procedimientos.

La novela del surrealismo es una tendencia literaria que sostiene la primacía de los valores poéticos sobre los lógicos, afirmando que la obra de arte nace del subconsciente. Se propone sobrepasar la realidad y trae a la literatura elementos como los sueños y asociaciones automáticas o subconscientes, exteriorizando a través de medios lingüísticos la totalidad del alma humana.

## PERIODISMO

### El periodismo en México

*En la sociedad de hoy no se han roto los mencionados límites del periodismo sino que se han ampliado sus funciones. O sea, el periodismo ha asimilado elementos modernos, medios recientemente impuestos o inventados, conjuntos que anteriormente no habían sido explotados.<sup>15</sup>*

El periodismo en México comienza con la publicación mensual de la *Gaceta de México y Noticias de Nueva España*, en 1722, por el clérigo Juan Ignacio de Castorena, quien inicia una publicación periódica con información religiosa, comercial, social, minera y marítima. Su público es reducido ya que pocos son los que leen.

En 1768, José Antonio Alzate y Ramírez publica cada semana el *Diario Literario de México*. El 14 de enero de 1784, Manuel Antonio Valdés logra llevar el periodismo a la posición de instrumento de poder público, con la *Gaceta*, de publicación quincenal. De sus inicios a esta fecha, el periodismo fue manual, prácticamente no había división del trabajo, una misma persona escribía, era director y redactor.

---

<sup>15</sup> Alberto Dallal, *Periodismo y literatura*, p. 30.

De la 'calma' colonial, se pasa a un deseo de independencia, motivado por otros movimientos similares. Aparece en 1805 *El Diario de México*, en un principio de tendencia gobiernista y poco a poco llegó a ser de oposición; con ello se da también la primera persecución en contra de periodistas.

En las guerras de independencia el periodismo logra una hazaña: *El Despertador Americano* de Hidalgo aumenta su tiraje a 2,000 ejemplares. Al periodista se le encomienda ser la tribuna del pueblo y comienza la proliferación de diarios. En ese periodo no tiene tanta importancia la noticia por sí sola, sino la opinión o interpretación que de ella se haga.

Con el triunfo de la independencia surgen dos grupos: los simpatizantes con el imperio y los republicanos, con ellos aparecen los diarios que apoyan o se oponen a dichos grupos. En los estados surgen diversos periódicos, entre ellos *El diario de los niños* (1838), los dirigidos a la mujer como *Iris*, en donde se publicó la primer caricatura política.

En el siglo diecinueve literatos como Amado Nervo, Rubén Darío, Gutiérrez Nájera,... utilizan al periódico como órgano de difusión de sus obras, compuestas principalmente por crónicas que elevan al máximo la cultura procedente de Europa —en especial la parisiense— y en cierta medida el nacionalismo, las costumbres y la miseria del pueblo. En esta fase el periodista goza de cierta gloria, es él quien hace sobresalir al personaje y por tanto es admitido en los más altos círculos para que los conozca y los dé a conocer. Ya en los primeros años de independencia era posible notar que en una sociedad sin hábitos de lectura, el amarillismo era una alternativa para atraer y retener lectores. Así es como la nota y el espectáculo violento toman la delantera en el periodismo y por consecuencia el reportero cazador de primicias en crímenes macabros. Se identifica al periodismo

como un órgano corrupto y servil que elogia las actividades gubernamentales y se vende al mejor postor. Al lado de este periodismo marcha otro al que se le considera crítico y sirve para controlar los excesos de los gobernantes mediante la denuncia, pero también sirve como pretexto para abolir el fuero promulgado por Juárez en 1868 que indicaba jurados especiales para los delitos de imprenta. Bajo el gobierno de Manuel González, en 1883, comienza la persecución de todos aquellos que tengan que ver con la impresión y reproducción de propaganda opositora.

Porfirio Díaz pretende unificar la prensa dividida porque “es ella quien guía a la sociedad”. En 1896 Rafael Reyes Espíndola, bajo el patrocinio directo de Díaz, inicia el periodismo industrial (en grandes volúmenes y a bajo costo) con *El Imparcial* el cual incluye entre sus colaboradores a escritores de fama nacional, reproduce técnicas publicitarias del periodismo norteamericano como sorteos y el obsequio de novelas populares y se le agrega el hecho de incluir propaganda.

A finales del siglo diecinueve surge la figura del reportero como competencia del cronista; el reportaje se enfoca a lo sensacional y a la denuncia, mientras la crónica se encarga de retratar detallada y concienzudamente los acontecimientos, “relegada por lo común a banalidades, nostalgias o apuntes hogareños”<sup>16</sup> los cronistas se comienzan a alejar de la política y ceden su lugar al reportero.

En agosto de 1900, los hermanos Jesús, Enrique y Ricardo Flores Magón crearon *Regeneración*, un periódico político y doctrinario que atacaba el régimen de Porfirio Díaz. En 1916 se funda *El Universal* y en 1917 *Excelsior* (Durante la primera guerra mundial Estados Unidos está en pleno desarrollo en el monopolio informativo). El director del *Excelsior*, Rafael Alducín, adopta métodos

---

<sup>16</sup> Carlos Monsiváis. *A ustedes les consta*, p. 39.

norteamericanos de publicidad e instaura el diez de mayo como el Día de las madres y otorga premios al mejor en cualquier ámbito; es el momento de la noticia, lo irreperible, lo sensacional, aquello que satisface el morbo.

Durante la Revolución prevalece en el periodismo un carácter servil y de adulación al poder, pero también hay reportajes como el de John Kenneth Turner, *México Bárbaro*; la crónica reportaje de Jonh Reed *México Insurgente*, en donde se documenta el sentir del pueblo mexicano; de Martín Luis Guzmán *El águila y la serpiente* y *La sombra del caudillo* en la que se narran los eventos que formaban parte de la historia política mexicana como la sucesión presidencial en los turbulentos años previos a la institucionalización, los nombres de los personajes están cambiados pero son fácilmente reconocibles: el caudillo es el general Álvaro Obregón, presidente de México de 1920 a 1924; Jiménez es Plutarco Elías Calles, sucesor de Obregón; Aguirre, una mezcla de Adolfo de la Huerta y del general Francisco Serrano, asesinado junto con sus partidarios en 1927.

En 1912, Francisco I. Madero pide al poder legislativo leyes que fijen la libertad de escribir, pero no insiste a pesar de las críticas y linchamiento del que es objeto. En 1917 Venustiano Carranza, más consciente de las repercusiones de la prensa, promulga una Ley de Imprenta. Obregón se da mayor cuenta de la importancia del periodismo y lo utiliza para su causa. A Lázaro Cárdenas no le interesa ninguna postura y deja total libertad al fascismo, a la izquierda, a la derecha, al machismo y al comunismo.

El presidente Manuel Ávila Camacho personaliza las críticas: si critican al gobierno lo mismo hacen con el gobernante y el gobernante es intocable. Entre la presidencia de Ávila Camacho y Miguel Alemán se extingue la crítica al gobierno y



la credibilidad en la prensa. De la censura se pasa a la autocensura, motivada por las golpizas y las deficiencia económica a la que se somete a todo aquel que ose traspasar los límites impuestos. No basta con la censura y autocensura, hay que garantizar el silencio y el acatamiento a las órdenes gubernamentales pagando y además se les ahorra el trabajo enviando boletines de prensa.

En los años veintes y treintas el artículo político es determinante, los lectores recurren a los escritos de José Vasconcelos, Luis Cabrera, Antonio Caso o Lombardo Toledano para conocer la noticia impregnada de juicios y opiniones. En las siguientes tres décadas (1940-1970) el periodismo tiene una descripción casi homogénea: información de tendencia fascista y de constante elogio a la vida espectacular de toreros, cantantes, bailarines, estrellas de cine; para los estratos altos toda una visión triunfalista de la modernidad, para los del pueblo un panorama fatalista amedrentador: 'alégrate de que sigues vivo'.

La derecha promueve la mentalidad colonial, la visión de que Estados Unidos es lo máximo y ello incluye el consumismo. A la izquierda están las consignas con frases repetidas hasta el cansancio que promulgan estar a un paso del triunfo, recurren al insulto como técnica, a excepción de *Siempre!* y *Política* que intentan recrear el ambiente ideológico de la Revolución cubana.

Para 1968 confluye en *Exélsior* un grupo encabezado por Julio Scherer que insiste en el profesionalismo y actitud crítica que debe prevalecer en la prensa. Se busca una reivindicación del diario a través de la credibilidad del artículo, de la crónica y el reportaje como instrumentos analíticos. No se hace tardar la reacción y *Exélsior* comienza a ser vetado. También los reporteros se apasionan y recurren a lo sorprendente, a lo catastrófico, al contraste de lo declarado en cifras.

Un golpe a los medios de comunicación se da en el Movimiento Estudiantil de 1968, que se lleva a cabo con gran éxito a pesar de la campaña que se promueve en su contra; tanto la prensa, la radio y la televisión confunden y difaman al movimiento, que goza de simpatía y apoyo del pueblo a pesar de los calificativos imputados: comunista y ateo. Por otra parte, aparecen libros como el de Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco* (1970), en el que a través de un *collage* de entrevistas se denuncian y recuperan las hazañas de sus principales actores y las sensaciones y dolor de los involucrados.

Echeverría recibe un país lleno de jóvenes resentidos y se ve obligado a permitir cierta apertura para restablecer la credibilidad perdida, se allega algunos de los líderes del movimiento y tolera la crítica, incluso llega a protegerla. *Excélsior* sigue a la vanguardia hasta el 8 de julio de 1976 cuando se quita de la cabeza a Julio Scherer. Esos ocho años de trabajo periodístico tuvieron su recompensa: lectores críticos.

De nuevo la reacción, esta vez la tecnología produce la comunicación de masas. La televisión se desempeña como la verdad de verdades, lleva al espectador hasta el lugar de los hechos, sin embargo tiene una desventaja: se ocupa de la nota, lo que da oportunidad a la prensa de hacer la historia del acontecimiento y la crítica, dado el caso. En la década de los ochenta comienza la proliferación de escuelas de periodismo y comunicación.

De la división de *Excélsior* surge *unomásuno* y *Proceso*, que retoman la actitud denunciante, sin embargo pocos son los enterados y pronto se les olvida. La política pasa a formar parte del espectáculo, a los dimes y diretes de los grupos políticos, a ser escenario de las fisuras entre co-partidarios y a tribuna de denuncias escandalosas de los desvíos económicos y de la corrupción.

De nuevo un salto en la tecnología, que puede, llegado el momento, transformar la comunicación. Para algunos un elemento apocalíptico y para otros la fuente de información donde todo es posible: Internet. No nueva en el mundo, pero sí en el ámbito político mexicano.

En 1994 surge el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, encabezado por un guerrillero moderno, el sub comandante Marcos, que utiliza la red de redes para difundir su postura, su sentido del humor y narrativa, sin que nadie sepa cuál es su paradero exacto. Tiene a su alcance como allegarse información y distribuirla, sin depender de un periódico, revista, televisora o estación de radio. Encuentra en el nuevo medio la posibilidad de diálogo, intercambio de opiniones, y retroalimentación casi instantánea en cualquier parte del planeta. La desventaja está en quiénes y cuántos tienen acceso a este medio.

La historia sigue escribiéndose, varias de las características del periodismo se repiten en sus virtudes y más aún sus vicios. Hay periodistas que aportan su granito de arena en la mejora del periodismo que se produce en México, utilizando las técnicas del llamado nuevo periodismo tanto en las crónicas como en los reportajes, documentando la forma de ser nacional, las costumbres, los personajes predominantes, las frustraciones, los anhelos, la forma de hablar, los diálogos y el narrador dentro de la historia. El periodista va más allá de la nota roja y del amarillismo donde se resalta la demencia y las bajas pasiones de los desamparados y las excenricidades y malas rachas de los poderosos.

## **El Periodista**

En sus inicios el periodismo era una actividad ejercida por literatos, políticos, abogados, negociantes o personas sin más educación que la escuela primaria; el

periodismo actual reclama, cada vez más, exponentes mejor calificados. Un “profesional de prensa, capaz de relatar a los hombres que hacen cada día, explicarles las razones de sus actos y aun anticiparles el futuro con la valorización de los hechos y la proyección de cada acontecimiento con sus consecuencias”.<sup>17</sup> Un periodista debe ser capaz de comprender a los expertos de todas las disciplinas, no es necesario que sea un economista o politólogo, sino que sepa de su materia.

Cuando se habla de especialización en la prensa, raramente se remite a la efectiva especialización periodística. No se trata de fragmentar los repertorios intelectuales y tener un periodista especializado en política, otro en economía y otro en deportes. El propio fenómeno es globalizador, es entrelazador de los grupos especializados de la sociedad industrial. El periodista debe interligar esos fragmentos —no puede ser un especializado encerrado en determinado círculo de información—. <sup>18</sup>

Un especialista va a ser leído por aquellos que dominan el mismo tema, quedará fuera la mayoría de la población por no entender el vocabulario.

## Los géneros interpretativos

El periodismo deriva su nombre del elemento periodicidad. La transmisión regular, semanal, diaria, cada hora o sin interrupción de información se convierte en periodismo si además reúne el carácter público y el interés colectivo.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Cremlida Araujo. *El rol del periodista*, p. 28.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 104.

<sup>19</sup> Horacio Guajardo. *Elementos de periodismo*, p. 2.

El periodismo debe servir a la verdad y proporcionar beneficios a su comunidad, tiene como finalidad comunicar, analizar y valorar noticias y opiniones. El periodismo se vale de diferentes formas de expresión llamados géneros periodísticos. Entre ellos los informativos (nota, entrevista), interpretativos (reportaje, crónica) y de opinión (artículo, columna, editorial).

El periodismo interpretativo profundiza en la noticia sin llegar a juzgarla como en los artículos de opinión. Su intención es proporcionar un conocimiento a fondo a partir de antecedentes y consecuencias. Es un trabajo de investigación que requiere de cierto tiempo para indagar las motivaciones que hay detrás de las acciones encubiertas y las que saltan a la vista. Esta forma de hacer periodismo se conforma de cuatro partes fundamentales: 1) La *noticia* en sí misma, objetiva y directa —el periodista reproduce lo que ve y oye—, 2) se realiza una *indagación*, 3) se valoran los datos obtenidos y 4) se presenta un *análisis* interpretativo para presentarlo al lector y que éste a su vez lo juzgue:

1) La *noticia* presta mayor atención al hecho (qué); a la persona, institución u objeto (quién); la fecha, la temporada, quizás la hora en que se realizó (cuándo) y el lugar (dónde). Pero en el periodismo interpretativo no basta saber las respuestas de las preguntas básicas, porque la noticia no se produce en un ambiente aislado, tiene una connotación social, política y económica concreta; está inserta en una realidad, esos hechos se relacionan con otros que se produjeron anteriormente, que suceden o pueden ocurrir en el futuro.

2) Los *antecedentes* proporcionan una situación a fondo, refieren acontecimientos similares, problemáticas relacionadas con el asunto que se está trabajando. Tiene el propósito de indicar al lector que el hecho abordado no

ocurre por primera vez y basándose en ello puede anticipar consecuencias por analogía.

3) *Analizar* es dividir el todo en las partes que lo conforman, sus elementos, qué lo originó.

4) *La valoración* está implícita en el análisis, surge de recoger la opinión de los expertos o de personas implicadas en el hecho; si las opiniones son en diversas direcciones se logra un relato más objetivo. El periodista entrelaza la información en una jerarquía que lleve a la explicación del mensaje y que el lector interprete, valore e incluso haga un juicio crítico.

Por sus características, son el reportaje y la crónica los que se prestan para ser periodismo interpretativo.

## **El reportaje**

Principalmente en los periódicos se recurre al reportaje para hacer el recuento de los acontecimientos relacionados con la nota y se proporcionan antecedentes, lo que quizá para un medio como la televisión sería complicado o poco redituable en términos monetarios (a menos que se trate de acontecimientos escandalosos).

El público que requiere profundidad en el acontecimiento, recurre al periódico, en donde con seguridad encuentra la nota, la interpretación y la opinión a favor o en contra, tiene la oportunidad de comparar, leer una y otra vez hasta que considere que ha comprendido, si tal es el caso. Los reportajes se elaboran para

ampliar, completar y profundizar en la noticia; para explicar un problema a través de sus antecedentes, plantear o argumentar una tesis.

La palabra reportaje tiene como origen etimológico el francés, y es aquel que refiere o informa una noticia. El reportaje no se limita a la exposición, el periodista narra, describe, analiza y pone a prueba su capacidad de investigación, la presteza para unir notas, integrar entrevistas e intercalar anotaciones provenientes de otros escritos; es en sí un trabajo con antecedentes y posibles resultados. En el reportaje el periodista hace intervenir su propia sensibilidad literaria; tiene el toque personal de su autor. Da vida a lo que cuenta, sin alterar la realidad.

Un reportaje, por lo general, es un trabajo extenso, se plantean diferentes puntos de vista, diversos datos y un lenguaje sencillo. El objetivo principal es mantener el interés del lector. Al evitar contradicciones y explicar lo confuso, el periodista puede provocar la imaginación del lector y hacerlo razonar la información obtenida; considerando que el reportaje es un género interpretativo y que los argumentos no son del periodista, sino de las personas del tema que se está tratando.

Los dos elementos básicos de un buen reportaje son la información objetiva y completa por una parte y el adecuado manejo del idioma en un estilo inminentemente literario por la otra. En esta forma el texto se vuelve atractivo y confiable.<sup>20</sup>

El reportaje incluye en su legado la visión humanista del acontecimiento, surge de la capacidad para captar o detectar los valores más significativos del mundo, de las cosas y del ser humano.

---

<sup>20</sup> Alejandro Lúngo. *Periodismo literario*, p. 8.

Un paso más y estaremos ya en la novela, la única diferencia entre la novela y el gran reportaje reside en que en aquella hay más 'vida interior'. O mejor: que en la novela auténtica lo externo, la acción está al servicio de lo interno, es decir, de los problemas espirituales. Dicho de otro modo: el reportaje centra su atención preferentemente 'en lo que pasa'.<sup>21</sup>

Un reportaje bien elaborado se asemeja, en ocasiones, al cuento: ameno, mantiene en ascenso el interés del lector, dibuja personajes, describe lugares, plantea y configura una intriga. Se puede reconocer en él planteamiento, trama y desenlace.

Tal vez la comparación más feliz sea aquella que lo sitúa cerca de la novela policíaca que intriga y sorprende: magníficas entradas para atrapar la huida atención del lector, descripciones de escenarios en forma detallada, biografías atractivas de personas e instituciones; análisis de caracteres y fisonomías hasta el extremo de penetrar los más difíciles escondites psicológicos y presentar verdaderos retratos escritos. Sin faltar el desenlace, que suele tener signo sorpresivo.<sup>22</sup>

## La crónica

Crónica deriva de la voz griega *chronos*, que significa tiempo. La crónica se ocupa del cómo suceden los hechos: informa, narra, juzga, interpreta, amplía, complementa y ordena los hechos a su manera.

La crónica en México se inicia en el periodo de la conquista, utilizada primero por los españoles para narrar los acontecimientos de la Nueva España, cada uno de los autores da su versión de los hechos: Cortés en sus *Cartas de Relación*, Bernal del Castillo contrarresta lo escrito por Cortés con su *Historia Verdadera de la Nueva*

---

<sup>21</sup> Gonzalo Martín Vivaldi. *Curso de redacción*, p. 254.

<sup>22</sup> Horacio Guajardo. *Op. cit.*, p. 45.



*España*, a ellos les siguen otros cronistas, en su mayoría religiosos, con la interpretación de la conquista. Durante un periodo más o menos extenso se deja a la crónica el papel de relatar la Historia, el retrato del pueblo y sus costumbres.

Las características principales de la crónica son que narra e interpreta a la vez, lo que ayuda al cronista a desarrollar un estilo literario propio, puede permitirse giros sintácticos, metáforas o cualquier otro recurso lírico, siempre y cuando los hechos narrados se presten para ello. La exigencia es el lenguaje claro y sencillo, comprensible para el común de los lectores y ofrecerse en el momento preciso: cuando acaba de ocurrir.

Tipos de crónica:

a) Crónica informativa: el cronista informa del suceso sin emitir opiniones. Los datos se van proporcionando en el orden como fueron ocurriendo. “La crónica informativa, amplía desmenuza el hecho noticioso”.<sup>23</sup>

b) La crónica interpretativa es un relato que enjuicia. Sus temas son acontecimientos previstos, pero encuentra su mejor elemento en los imprevistos. Lo fundamental no es la información, sino el juicio que se hace de ella. Se recurre a la narración para el relato de los acontecimientos, a fin de destacar su trascendencia; y a la forma descriptiva para hacer sentir al lector inmerso en el ambiente y que perciba los detalles como si estuviera presenciando el suceso.

---

<sup>23</sup> Vicente Leñero. *Manual de periodismo*, p. 156.

c) La crónica de opinión “es el relato de un suceso presenciado o reconstruido. Los elementos ‘objetivo’ y ‘subjetivo’ encuentran en este tipo de crónica su equilibrio”.<sup>24</sup>

Pero ¿qué tan cerca está la literatura del periodismo? ¿Se llegan a unir? ¿Es posible llegar a confundir un reportaje o una crónica con un cuento? ¿Cómo pueden, llegado el momento, enlazarse y obtener una buena convivencia en beneficio de la literatura y el periodismo.

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 167.

## EL NUEVO PERIODISMO

*Wolfe tiene razón cuando dice que el nuevo periodismo dijere de los ejemplos frecuentemente citados del nuevo periodismo "antiguo". Esto es verdad por dos razones. Escritores como Wolfe, Breslin, Talese, Didion y Sheeny están utilizando técnicas novelescas en formas más complejas y sofisticadas que sus predecesores.<sup>25</sup>*

Hollowell atribuye el surgimiento del nuevo periodismo a la primera gran crisis del capitalismo (1929), etapa caracterizada por la búsqueda y creación de nuevas ideologías que pretenden justificar y defender la forma de vida social y expansión imperialista de ciertos países, como es el caso de Estados Unidos.

Del periodo de crisis se pasa a los "milagros" económicos en ciertas áreas; mientras un gran número tenía acceso a la educación, a la salud, a la vivienda y a la cultura, un número mayor se hundía en la miseria y el analfabetismo. La reacción en contra de esta desigualdad no tardó mucho, movimientos de toda clase aparecieron en el escenario mundial: luchas antirraciales en Estados Unidos y Sudáfrica, hippismo y grupos estudiantiles en varios países.

Las protestas se manifiestan también en la cultura: cine, pintura, teatro periodismo y literatura y se forma una corriente llamada contracultura, un

---

<sup>25</sup> John Hollowell. *Realidad y ficción. el nuevo periodismo y la novela de no ficción*. p. 64

conjunto de personas, ideologías y actividades políticamente de izquierda y tecnológicamente conservadoras que constituyen una alternativa cultural opuesta a la corriente principal del progreso tecnocrático y el dominio del actual sistema educacional, social y gubernamental.<sup>26</sup>

El nuevo periodismo surge como una alternativa frente a los modos tradicionales de hacer periodismo. De acuerdo a Michael Johnson esta forma de hacer periodismo se da en tres categorías:

- 1) La prensa marginal (*underground*) y las publicaciones estrechamente afines a ella.
- 2) Los cambios en los medios de comunicación oficiales, quienes comienzan a integrar en sus periódicos relatos que involucran distintas maneras de comentar los sucesos que les interesan.
- 3) Libros o ensayos escritos en estilo periodístico por periodistas y novelistas, en donde documentan lo que está ocurriendo en el mundo.

Tom Wolfe percibió y aplicó cuatro técnicas en la realización del nuevo periodismo:

1. “Lo fundamental era la construcción escena por escena, contando la historia saltando de una escena a otra y recurriendo lo menos posible a la mera narración histórica”.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Michael Johnson. *El nuevo periodismo*, p. 35.

<sup>27</sup> Tom Wolfe. *El nuevo periodismo*, p. 50.

La intención era escribir como ocurre en la vida con el lenguaje y las actitudes, se habla y se piensa a la vez, se hacen movimientos con las manos y el cuerpo, hay un ambiente cargado de ruidos y sonidos diversos.

2. La elaboración de diálogos. “El diálogo realista capta al lector de forma más completa que cualquier otro procedimiento individual”.<sup>28</sup>

A la vez sitúa al personaje en el ambiente que se está desarrollando y al lector lo hace sentir allí, en el lugar de la escena. Al evitar la narración como forma discursiva, el periodista recurre al diálogo y proyecta al público una versión en tercera persona:

3. “La técnica de presentar cada escena al lector a través de los ojos de un personaje particular, para dar la sensación de estar metido en la piel del personaje y de experimentar la realidad emotiva de la escena tal como él la está experimentando”.<sup>29</sup>

La limitante del periodismo de utilizar la primera persona desaparece, porque no es el periodista quien está diciendo lo que siente o ve, sino lo que su personaje percibe, lo cual se logra entrevistándolo acerca de sus emociones y pensamientos.

4. La relación de gestos cotidianos, hábitos, modales, costumbres, estilos de mobiliario, de vestir, de decoración, estilos de viajar, de comer, de llevar la casa, modos de comportamiento frente a los niños, criados, superiores, inferiores, iguales, además de las diversas apariencias, miradas, pases, estilos de andar y otros detalles simbólicos que pueden existir en el interior de una escena.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> *Ídem*.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>30</sup> *Ídem*.

Estos recursos no aparecen en el periodismo tradicional y aquí toman relevancia porque señalan el contexto de la acción y cómo son las personas que intervienen, lo cual ayuda a interpretar el mensaje.

Hollowell añade otras dos características:

5. "Monólogo interior. Los sucesos se reportan *como* si un sujeto estuviera pensándolos en vez de a través de las citas directas del que habla.<sup>31</sup>

El periodista se convierte en un personaje y describe lo que va pasando frente a sus ojos, toma el eje central del relato, recrea situaciones con precisión y dinamismo.

6. "Caracterización compuesta. Un personaje compuesto, una persona que representa una clase total de sujetos... lo cual permite al periodista comprimir evidencia documentada de una variedad de fuentes en un relato vívido y unificado de la historia".<sup>32</sup>

Lo que pasa a los seres humanos no es único, se comparten vivencias y tragedias. Se escribe la experiencia de varias personas y se reúne en un personaje.

---

<sup>31</sup> Hollowell. *Op. cit.*, p. 44.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 46.

## Tom Wolfe

Cuando se habla de nuevo periodismo, invariablemente, se asocia con el nombre Tom Wolfe. Wolfe se graduó en Inglés en la Universidad de Washington and Lee, fue editor de deportes en el periódico universitario. Al terminar sus estudios trató de convertirse en pitcher infructuosamente. Continuó estudiando y obtuvo el doctorado en la Universidad de Yale. Para cuando termina su vida académica decide trabajar como reportero. En 1962 se une al *New York*, revista dominical del *New York Herald Tribune* en donde comenzó a escribir coloridos artículos acerca de la vida de mafiosos, celebridades y la vida del boxeador Cassius Clay.

Wolfe señala que a principios de los sesenta, el sueño de muchos periodistas era convertirse en novelista, encerrarse en una cabaña alejada, escribir la gran historia y de ahí a la fama. Sueño del cual él no estaba exento.

Dos fueron los detonantes para que surgiera el estilo Tom Wolfe: su ambición literaria y la necesidad de ayudar a levantar la circulación del periódico para el que trabajaba. Su primer libro *The Kandy Kolored Tangerine-Flake Streamline Baby* es una recopilación de su trabajo en el *New York*, es una mezcla de investigación de campo e imaginación literaria. Para la realización de este libro pasó varios meses averiguando sobre los autos arreglados de los artistas californianos: motores sobrealimentados, como extra, alerones y carrocerías extravagantes. Tenía la información pero no encontraba la forma de presentarla al uso del periodismo tradicional —respondiendo las preguntas qué, quién, cómo, cuándo y dónde—, mecanografió sus notas y las envió a *Esquire* para que otro hiciera la historia. *Esquire* la publicó tal cual.

Tiempo después publica dos libros que son la recopilación de sus artículos para el *New York, Esquire* y *London: The Radical Chic and Mau Mauing the Flak catchers*, tratan de la pobreza y los planes federales (inflados en abundancia) para combatirla.

En 1968 publica una novela larga de no ficción en la que reseña el estilo de vida del novelista Ken Kesey y su banda Merry Pranksters bajo el título de *The Electric Kool-Aid Acid Test*. El libro toma el título de una práctica de los años sesenta que consistía en agregar grandes cantidades de LSD en el ponche de Kool-Aid. En este trabajo, Tom Wolfe entrevistó, investigó, convivió con los personajes, vivió los acontecimientos y los puso en el papel junto con un personaje narrador, recreó el ambiente, las actitudes y conducta de los personajes y utilizó la jerga de la cultura de la droga.

Su estilo fue criticado por el uso excesivo de puntuación y expresiones onomatopéyicas, sin embargo muchos llegaron a justificarlo porque desarrolló una forma de llamar la atención del lector y mantenerla. Su periodismo fue nombrado paraperiodismo por otros tantos pero finalmente trascendió.

### **La novela de no ficción**

“Una forma que recurre a técnicas narrativas y a las percepciones intuitivas del novelista para relatar acontecimientos contemporáneos... una fusión de reportaje y ficción”.<sup>33</sup> La novela de no ficción se diferencia de la producción periodística que hasta ese momento se había escrito porque refleja cambios en el estilo y la forma tradicional de recoger la información. Como literatura, el escritor prefiere las formas documentales, en vez de la ficción de la imaginación. “Tal vez lo más

---

<sup>33</sup> Hollowell. *Op. cit.* p. 7.



importante sea que las mejores de esas obras han sido escritas no sólo por periodistas, sino por novelistas, quienes temporalmente abandonaron la ficción para explorar los temas sociales y los dilemas morales que confrontamos.<sup>34</sup>

En sentido estricto, la novela de no ficción no constituye una escuela o movimiento, pero de acuerdo con Hollowell hay cinco elementos principales que la caracterizan, así como a sus escritores:

1. “Los novelistas, que temporalmente se han alejado de la ficción, han creado formas documentales y variedades de testimonio público en las cuales el escritor se coloca en el papel de testigo de los dilemas morales de nuestro tiempo”.<sup>35</sup>
2. “El escritor de la novela de no ficción declina inventar personajes y tramas ficticios a fin de convertirse en su propio protagonista, frecuentemente como una guía a través de una región de un infierno contemporáneo”.<sup>36</sup>
3. “Como una forma narrativa, la novela de no ficción combina aspectos de la novela, la confesión, la autobiografía y el reporte periodístico”.<sup>37</sup>
4. Un sentido de finalidad o un interés en las “últimas cosas” —un ánimo de inminente Apocalipsis— prevalece en esas obras. La creciente despersonalización del hombre en la sociedad masiva, la amenaza de la anarquía, el temor a la obsolescencia de la literatura, con frecuencia con el escritor como el “último hombre”, se encuentran entre estos intereses fundamentales.<sup>38</sup>

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 28.

<sup>36</sup> *Idem*.

<sup>37</sup> *Idem*.

<sup>38</sup> *Idem*.

5. "La novela de no ficción es al menos una solución tentativa a los problemas que confrontan los escritores de ficción realista... Las novelas de no ficción revelan una visión moral que puede servir como guía a los persistentes dilemas humanos comunes a los hombres en todas las áreas".<sup>39</sup>

Aunado a estas características están los temas que aborda la novela de no ficción, los cuales reflejan los acontecimientos políticos y sociales que están ocurriendo: la subcultura de los jóvenes y los nuevos patrones culturales, drogas, música rock y vestimenta; los sucesos violentos, crímenes salvajes, protestas en contra de la guerra; el reportaje social y político en sus diferentes manifestaciones; entrevistas con celebridades en las que se captura la personalidad y hábitos del entrevistado.

El autor investiga, se documenta con todo lo escrito sobre el tema, realiza entrevistas, pregunta no sólo el acontecimiento, se interna además en los sentimientos; conoce bien a sus personajes, se sitúa a un lado de ellos, los observa y los analiza como periodista por el tiempo que considere necesario... años tal vez. Es un testigo presencial.

El inconveniente moral al que se enfrentan los nuevos periodista es que "se sienten castigados por un sentimiento de culpabilidad, responsabilidad, deuda"<sup>40</sup> porque han permanecido tanto tiempo al lado de los personajes que sienten tener su reputación y futuro en sus manos.

Sin embargo, el mismo Tom Wolfe señala que: "un escritor necesita cuanto menos el ego suficiente como para convencerse de que lo que está haciendo como

---

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>40</sup> Tom Wolfe. *Op. cit.*, p. 78.

escritor es tan importante como lo que haga cualquiera sobre quien escriba y por consiguiente no debe comprometer su propio trabajo”.<sup>41</sup>

### Truman Capote y *A sangre fría*

Truman Streckfis Persons (su nombre real) nació en 1925, fue lector de guiones cinematográficos, bailarín y *office boy* en la redacción de *The New Yorker*. En su primera novela *Otras voces, otros ámbitos* predomina el esteticismo, en las historias de *A tree of night* (1949) toma el elemento suspense, en *Desayuno en Tiffany's* (1958) mezcla suspense y misterio. Para televisión, tuvo la oportunidad de adaptar dos historias cortas *A Christmas memory* (1956) y *The thanksgiving visitor* (1968). Al presentar la novela-reportaje *A sangre fría*, se consagra como escritor, no sólo en Estados Unidos sino en todo el mundo. Y con ello pudo también hacer que se le aceptara en el cine como actor, en historias escritas por él: *A sangre fría*, *One Christmas*, *The innocents*, *Desayuno en Tiffany's*, *The glass house* y *The glass harp*. *Answered players*, *Música para camaleones* y *Féretros tallados a mano*, fueron sus últimas obras en las que repite la fórmula utilizada en *A sangre fría*. Truman Capote muere el 24 de agosto de 1984 en Los Ángeles California.

#### *A sangre fría*

En esta novela, Capote hizo una investigación que le llevó más de seis años, durante los cuales entrevistó, en varias ocasiones, a Perry Smith y a Richard Hickock, asesinos de una familia de granjeros en Holcomb Kansas. En las entrevistas no utilizó ni grabadora ni cuaderno de apuntes y esperó hasta el

---

<sup>41</sup> *Idem*.

desenlace que se dio con la ejecución de los dos asesinos para realizar la recreación del acontecimiento con todo el material obtenido, lo que dio por resultado una novela de no-ficción.

Truman Capote logró un trabajo periodístico al entrevistar y realizar una investigación de Perry y Dick, con esto fue más allá de la simple nota, la entrevista o la crónica periodística, enlazó todos los elementos y les dio la estructura de novela en algo que no queda dentro del periodismo, pero tampoco es parte de la invención de la literatura.

### La novela en “decadencia” y el periodismo como “revitalizador”.

Para cuando aparece el nuevo periodismo se tenía la idea que la novela estaba en decadencia —en especial la novela realista— y ya no cumplía con ser el portavoz de lo que estaba pasando en la sociedad. Los novelistas se quedaron sin letras para describir los acontecimientos del mundo, se consideró que el mal llamado hueco generacional no aportaba recursos a la creación literaria, lo cual permitió que los nuevos periodistas pudieran explotar los temas de droga, hippismo y guerra.

Los Nuevos Periodistas —Paraperiodistas— tenían todos los años sesenta locos de Norteamérica, obscenos, tumultuosos, mau-mau, empapados en droga, rezumantes de concupiscencia, para ellos solos.<sup>42</sup>

La novela estaba en la cima de cualquier creación literaria. Escribir una novela “no era una simple forma literaria. Era un fenómeno psicológico”.<sup>43</sup> A los

---

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 49.

novelistas se les veía como los únicos creativos. Le seguían los hombres de letras: ensayistas, críticos, biógrafos, historiadores... Al periodista no se le consideraba capaz de producir un trabajo bien realizado en cuanto a lenguaje y estética se refiere. Los periodistas independientes que escribían en los suplementos dominicales y las revistas populares ni siquiera figuraban.

No había sitio para el periodista, a menos que asumiese el papel de aspirante a escritor o de simple cortesano de los grandes. No existía el periodista *literario* que trabajase para revistas populares o diarios. Si un periodista aspiraba a rango literario... mejor que tuviese el sentido común y el valor de abandonar la prensa popular e intentar subir a primera división.<sup>44</sup>

El novelista estaba desde lo alto de su escritorio viendo lo que ocurría, sin bajar al mundo terrenal, sin experimentar y sin ponerse al lado de los personajes. El nuevo periodista en cambio se involucraba en sus temas, estaba presente en los momentos en que el hecho noticioso sucedía, investigaba a su personaje, se hacía esclavo de sus horarios, se metía en los lugares más recónditos para conseguir la información, incluso se exponía al peligro y a la humillación.

El reportero parte sobre la base de hacer suposiciones acerca de la intimidad de alguien, formulando preguntas a las que no tiene derecho de esperar respuesta... y apenas se ha rebajado a este extremo se ha convertido en un pedigrüño que levanta su taza, que espera información o que algo ocurra, que confía en ser tolerado el tiempo suficiente para conseguir lo que necesita, que adapta su personalidad a la situación, que es obsequioso, complaciente, encantador, cualquier cosa que parezca exigírsele, que soporta sarcasmos, insultos, hasta violencias ocasionales en el eterno afán por "la noticia"...<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 66.

El novelista no hace suposiciones, no investiga en campo, no pide respuestas a personas que tal vez no se las den, no es esclavo del tiempo de nadie. Las cosas fueron cambiando y hacia 1969 la condición del periodismo en el rango inferior “desapareció”, los novelistas descubrieron que sí se podía trabajar con la información que se generaba en ese momento y no sólo eso, era algo nuevo que estaba causando revuelo en el mundo de las letras, un grupo

que emplea todas las técnicas de los novelistas, —hasta las más sofisticadas— y por sí esto fuera poco se nutren de las intuiciones de los hombres de letras mientras están en ello... y al mismo tiempo continúan practicando su sórdido trabajo errante de cada día “escarbando”, atropellando, recogiendo abominable material, ése que sólo se divulga en los vestuarios de caballeros.<sup>46</sup>

Que apareciera un grupo de escritores que trabajasen desde el periodismo una forma de novela resultaba difícil para los novelistas porque nadie estaba habituado a considerar que el reportaje tuviera una dimensión estética. Y es que con esa forma de periodismo el lector podía hablar con los personajes a través del narrador “y no era cuestión de objetividad o subjetividad, era cuestión de personalidad, energía, empuje, brillantez...”<sup>47</sup>

Truman Capote y Tom Wolfe “indudablemente querían agregar el prestigio de la novela a las obras de ficción, pero lo más fundamental, querían subrayar la afirmación de que la no ficción es capaz de contener la seriedad moral de la novela”.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>48</sup> Hollowell. *Op. cit.* p. 22.

## PERIODIODISMO Y LITERATURA, UN IR Y VENIR DE PRÉSTAMOS

*La frontera entre estos campos de expresión es tan delgada, que se puede transitar fácilmente de uno a otro lado, sin necesidad de pasaporte. Sin embargo, la línea divisoria está allí, y ahí permanecerá.<sup>49</sup>*

El periodismo es un género literario, tanto como lo son el cuento y la novela, es una frase que más de uno refutaría con varios argumentos, como que lo real debe prevalecer en el periodismo y que la literatura es ficción.

El narrador y el poeta buscan regalar un mundo diferente, trastornando el curso de la realidad para reinventarla con palabras e imágenes. Sí, el literato inventa, crea, imagina, sueña, ilusiona. Seduce falseando la realidad, maquillándola, disfrazándola para beneficio de la historia. La ficción sólo existe en su imaginación.<sup>50</sup>

El novelista trabaja con el mundo de la ficción partiendo de lo real, el periodista maneja hechos reales en los que la fidelidad es primordial; aunque la literatura no siempre es una versión indirecta de la realidad porque en ocasiones es más verificable que el periodismo. La literatura se crea en el interior del autor, donde no hay espacio ni tiempo, el literato resalta elige y describe lo que necesita. Por el contrario, los hechos que narra el periodista son ajenos a él, ocurren en el exterior de su mente y está obligado a reportarlos tal cual, el tiempo y el espacio toman relevancia para el lector, por tanto es preciso señalarlos.

---

<sup>49</sup> Ana Cruz. *Dos mundos distantes y distintos, pero con ciertas afinidades. Periodismo y literatura: simpatías y diferencias.*

<sup>50</sup> *Idem.*

La literatura presenta una historia ficticia en donde el lector se interesa por la forma en que el autor narra los hechos y las características de que están dotados los personajes. El receptor del hecho noticioso necesita saber qué pasa con la sociedad, el registro y la interpretación que el periodista hace de los acontecimientos como algo que le afecta, independiente de quien narre la historia.

El compromiso del escritor es con la literatura. Su tarea es crear mundos nuevos que no existen. Su trabajo es escribir lo que aún no sucede, decir lo que no es, soñar con imposibles. La frontera común entre realismo y fantasía sitúa a los novelistas en la tierra común de la imaginación y la palabra, más allá de los mapas geográficos, ideológicos o nacionalistas porque la literatura nunca es un hecho definitivo, ni siquiera un número de hechos.<sup>51</sup>

El literato tiene completa libertad para crear su realidad, para hacer verosímil el producto de su imaginación. Ser veraz y objetivo, (entendiendo por objetividad el compromiso de contar los hechos sin emitir juicios personales) son obligaciones del periodista; no se le permite fantasear.

La literatura engloba los acontecimientos de la sociedad, en una sola obra es posible saber qué ocurre en una sociedad determinada o incluso con la humanidad. El periodismo ofrece un fragmento, un hecho aislado, en ocasiones un detalle y otras más un ejemplo representativo de hechos similares.

El compromiso del periodista es servir a la comunidad proporcionando información veraz y comprobable. Al escribir debe ser preciso y no dejar nada a la imaginación.

Por lo general las ideas que transmite el literato no están explícitas, es necesario deducirlas; la literatura estimula la imaginación del lector y deja suficiente a la

---

<sup>51</sup> *Ídem.*



fantasía, no afirma, sugiere. En el periodismo se deben utilizar las palabras exactas para evitar cualquier tipo de mala interpretación, no usar adjetivos, lo cual evita ambigüedades; entre más directo y claro sea mejor comprensión tendrá el lector. El periodismo se basa en la investigación de los acontecimientos: muestra y demuestra con hechos y argumentos. A la literatura no le interesa demostrar ni probar nada.

Hay quien diría que entre el periodismo y la literatura existe una línea muy delgada que los separa. El lenguaje escrito es el instrumento que tanto el literato como el periodista utilizan en su oficio.

Las diferencias entre literatura y periodismo son muy sutiles. El periodismo de entrada te dice no uses adjetivos y en narrativa se usan con bastante cuidado, un texto con muchos adjetivos es desagradable. El lenguaje es el puente de comunicación. Hay más coincidencias que divergencias.<sup>52</sup>

Y tomando en cuenta las definiciones, el periodismo es “la acción ininterrumpida e inmediata que tiende, por medio de la comunicación de noticias y criterios objetivos, a aportar elementos desmitificadores que permitan el discernimiento masivo ante un acontecimiento, fenómeno o sistema de ideas”.<sup>53</sup> El periodista trabaja con la comprensión y análisis de los datos que se producen día con día, para que el lector (receptor) conozca el ¿Qué? ¿Quién? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? y ¿Por qué? de los hechos.

La literatura es, ante todo, un arte. “Pensamientos, descripciones e imágenes logradas en un “medio” cuya materia prima es el lenguaje discursivo, recursos que “disfrazan” o enmascaran su *sentido* para que éste, inmerso en la *forma*, se adhiera,

---

<sup>52</sup> Marco Aurelio Carballo. *Entre la literatura y el periodismo*.

<sup>53</sup> Ana Cruz. *Op. cit.*

quede como “impresión” en la sensibilidad, en la conciencia del lector”.<sup>54</sup> No le interesa responder las preguntas fundamentales del periodismo.

Hay quien considera que en realidad el periodismo y la literatura son la misma cosa, como es el caso de Gabriel García Márquez al referirse al reportaje:

He escrito y repetido que el reportaje es un género literario. Lo he discutido con los miembros de la Academia de la Lengua, donde ha ingresado ya Juan Luis Cebrián, el primer periodista que entra como tal a la Academia, lo cual hace sospechar que efectivamente el periodismo es un género literario... Por la escueta narración se llega más al corazón de los lectores que por los análisis o por las metáforas.<sup>55</sup>

Alguien más diría que no es posible porque el periodismo tiene limitaciones que no se encuentran en la literatura.

El tiempo no permite hacer del reportaje una obra maestra, porque la tenemos que entregar mañana. El reportaje no se puede tardar varios días en este mundo ultra comunicado. En literatura tenemos todo el tiempo para correcciones y para darle belleza. La literatura es el reino de lo imposible y en el periodismo trabajamos con temas de realidad, veraces y comprobables.<sup>56</sup>

Lo cierto es que la tendencia de los literatos de hacer trabajos basados en el periodismo son cada vez más frecuentes y ni que decir de los periodistas que tienden a hacer de sus trabajos verdaderos textos literarios. Sin perder de vista que:

Cuando se escribe periodismo es claro que es el periodista dirigiéndose al lector, a un público. Se comunica una idea y es necesario que se explique todo lo necesario. En la literatura el escritor escoge un narrador que cuenta

---

<sup>54</sup> *Ídem.*

<sup>55</sup> Gabriel García Márquez. *Breve recorrido por una pista sin final. Gabo: periodismo y literatura.*

<sup>56</sup> René Avilés Fabila. *En México no hay crítica literaria.*

la historia, un personaje, un protagonista a cargo de una ficción, de una realidad paralela, uno se desprende de opiniones. Se crea un mundo verosímil que se pueda ver y tocar en el trato cotidiano.<sup>57</sup>

Si el periodista tiene en sus manos la información que brota día a día, aquella que conforma una época o característica que quizá no se vuelva a repetir en generaciones, por qué no trabajar con ella más allá del periódico. Con el conocimiento que tiene de la sociedad puede retratar al individuo en su medio, con sus vicios y virtudes, como parte de un todo que afecta a otros directa o indirectamente. Plasmar el momento cuando deja de ser la persona y sus necesidades para convertirse en una característica de la sociedad, cómo influye el individuo en esa sociedad y cómo la sociedad influye en él. Y por que olvidar al literato, ¿caso el material con que cuenta es suficiente? Necesita conocer otros aspectos de la vida, la forma de pensar de los diferentes estratos sociales, de diferentes culturas a las que se puede acercar por medio del periodismo. Estos elementos brindan diversidad a su trabajo. Incursionar en el periodismo puede permitir al literato penetrar en el mundo 'real' para encontrar la materia prima de sus textos; reportear, cubrir eventos, entrevistar, realizar investigaciones con finalidad literaria, le brinda una amplia gama de temas que antes pudieron pasar desapercibidos.

En la literatura el periodista puede descargar toda la información que en su trabajo diario no puede, aquí es libre de interpretar, imaginar, sugerir sin que se salga de los cánones que fija su profesión. Es decir, en algo que no es la ficción característica de la literatura, pero que tampoco es la objetividad del periodismo, sino un punto medio en que es fácil ir y venir, tomar y rescatar.

---

<sup>57</sup> Mónica Lavín. *Hacer literatura es hacer una entrevista a la imaginación.*

## Cuando la realidad supera la imaginación

Se ha dicho que la creación literaria es parte de la ficción, pero dentro de ella hay elementos de realidad, aquello que el lector puede decir pasaron en su mundo: un acontecimiento muy nombrado, quizás una noticia, tal vez algo que ocurre con cierta frecuencia a un determinado grupo de gente, o bien, incide en una persona. Otros temas se busca sean creíbles, *verosímiles*, para que el lector se interese en ellos; se busca crear una ilusión de coherencia lógica de una obra fantástica, los hechos que se presentan registran datos prácticos provenientes de una cultura. En el lado contrario se encuentra la ficción que busca adherir al lector a lo narrado y que haga parte suya la propuesta del autor.

Partiendo de lo real, existen historias tan brutales, caóticas y absurdas que más parecen de ficción; tan insólitas que dan la apariencia de no ocurrir en el mundo que habitamos y sin embargo están ahí, son verificables. José Revueltas, en “A propósito de los muros de agua” narra lo que le aconteció al visitar un Leprosario en Guadalajara: personas con la cara extraña —sus ojos parecían más grandes de lo normal, como si no tuvieran párpados—, los rostros pálidos cual si fueran cadáveres y algunos llevaban gran parte de su cuerpo cubierto para disimular las llagas. Lo más terrible es que era real y en el momento de estarlos observando José Revueltas dice no sentir nada, sin embargo afirma: “más tarde (cuando describa lo que veo hoy), voy a sufrir (como en realidad ocurre); pero mientras estoy entre ellos me concentro de un modo absoluto en su observación, sin que sienta compasión, piedad, nada”.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> José Revueltas. *Los muros de agua*, p. 16.

Y es que la realidad, en ocasiones, necesita ser escrita de una forma creíble, convincente, porque puede ser tan absurda e irreconocible como lo que es, y se piense que se está inventando. “Yo había contemplado una realidad. Pero dudo que esa realidad pudiese ser transformada en una ficción literaria convincente. Era excesiva, superabundante”.<sup>59</sup>

José Revueltas militó en el Partido Comunista y como consecuencia se vio obligado, en dos ocasiones, a pasar cierto tiempo en las Islas Marías, donde tuvo la oportunidad de recoger sus impresiones de lo que acontecía en la prisión con muros de agua.

Los muros de agua no son un reflejo directo, inmediato de la realidad. Son una *realidad literaria*, una realidad imaginada. Pero esto lo digo en un sentido muy preciso: la realidad siempre resulta un poco más fantástica que la literatura... la realidad literalmente tomada no siempre es verosímil, o peor, casi nunca es verosímil. Nos burla, nos “hace *desatinar*”... hace que perdamos el tono, porque no se ajusta a las reglas; el escritor es quien debe ponerlas.<sup>60</sup>

Ver la realidad no es lo mismo que contarla sobre todo cuando rebasa lo creíble, es preferible modificarla ante nuestros ojos y los ajenos para hacerla más aceptable.

La característica principal del lenguaje literario —en cuanto a forma— se refiere a la capacidad para registrar la realidad que el escritor intenta describir o inventar y el diario acontecer ha dejado prácticamente invisible la línea entre realidad e irrealidad, entre fantasía y hechos.

---

<sup>59</sup> *Idem.*

<sup>60</sup> *Ibidem.*, p. 10.

En *Máscara negra* hay un texto llamado “El avión de la muerte” en donde Federico Campbell describe el drama que vive un piloto: la avioneta que tripula tiene fallas en el motor y se ve obligado a aterrizar, va a la ciudad de Chihuahua por el mecánico y refacciones, al regresar se encuentran con los soldados, quienes los torturan confundiéndolos con narcotraficantes; dos de los soldados piden a Atilano, el piloto, que los lleve al cuartel, quien frustrado y deprimido decide estrellar el avión con todo y sus pasajeros.

No es un cuento. Es una nota periodística de Miguel Cabildo. En todo caso el autor de esa historia es Miguel Cabildo porque él fue enviado como reportero por *Proceso* a Chihuahua a entrevistar a los familiares y amigos de Atilano. Después los Tigres del Norte la recogieron en uno de sus corridos ‘prohibidos’ que se llama ‘El avión de la muerte’.<sup>61</sup>

La necesidad de información en el periodismo no permite redundar, se requieren datos exactos que no se presten a malas interpretaciones, situación que limita la posible intervención del periodista para ir más allá de la nota y que bien podría trabajar en un cuento o una novela.

La novela *El disparo de Argón*, transcurre en una clínica de ojos. Escribí un reportaje previo acerca de los ojos, de la mirada, los hospitales y el tráfico de córneas. Realicé entrevistas con médicos y oftalmólogos para saber cuáles eran sus gustos y su forma de vida. Finalmente resultó un trabajo de ficción.<sup>62</sup>

Existen ciertas áreas en donde no se puede obtener ningún elemento para un trabajo literario como es el caso de los comunicados de prensa, los boletines, el trabajo de agencias, y la nota informativa porque se precisa de información sin adjetivos, inmediata y que se presenten tal y como ocurrieron.

---

<sup>61</sup> Hernán Becerra Pino. *La máquina de escribir. entrevistas con Federico Campbell*, p. 171.

<sup>62</sup> Juan Villoro. *El escritor es como un vampiro*.

El periodismo informa sobre el acontecimiento pero rara vez dice los motivos que llevan a las personas a actuar de cierta manera y es allí donde el periodista podría conformar un relato novelizado para hacer visible la parte invisible de la realidad enmarcando la historia con un principio y un final.

### El periodismo como una limitante para hacer literatura

La mayor parte de los periodistas nunca escribirán un cuento ni una novela porque viven en un tiempo mental distinto al del hombre de letras. El periodista es alguien que está en la faena de todos los días y todas las noches sacando un periódico con la presión del tiempo encima. De pronto se encuentra en la sierra de Guerrero aburridísimo porque en dos o tres días no puede conseguir la entrevista con un líder guerrillero. El escritor en cambio, vive en otro ritmo mental; más despacio, más sereno. El periodista, por otra parte, no tiene mucho interés en figurar como autor; su trabajo es más impersonal y es menos narcisista que el escritor que vive como autor.<sup>63</sup>

El ritmo acelerado y las presiones de escribir para el mismo día o conseguir la entrevista no son el único inconveniente para que el periodista con aspiraciones literarias realice su trabajo, existe también la situación económica: pese a que el periodismo es un oficio mal pagado, publicar un libro resulta más difícil.

Ser periodista en México significa ejercer un oficio con muchas limitaciones, sobre todo en términos de sobrevivencia económica. También comporta una experiencia no satisfactoria muy frustrante en el sentido de que lo que uno escribe para los periódicos se lo lleva el viento (ciertamente queda en las hemerotecas pero es algo muy pasajero). La escritura periodística es algo que se va de las manos como el agua. Como la obra del periodista no es tangible, no queda nada y a nadie le importó.<sup>64</sup>

---

<sup>63</sup> Marco Aurelio Carballo, *Op. cit.*

<sup>64</sup> *Idem.*

No dejar huella de su paso por la vida conlleva a la necesidad de realizar una obra que respalde como creador; si el periodismo no lo permite, allí esta el libro.

Empecé a reportear en los diarios, pero eso era muy desgastante, mientras era reportero de diario a duras penas pude escribir unos cuentos y una novela que nunca publiqué. A lo mejor ahora, con mi experiencia podría hacer las dos cosas, pero al principio sin conocer el oficio ni las herramientas es casi imposible.<sup>65</sup>

### El periodismo como una salida emocional

El diario acontecer, la censura, la autocensura y la ética, llegan a crear en el periodista cierta incomodidad que puede encontrar salida de otra forma. Pese a las quejas y a ese afán de huida que tienen del diarismo en gran medida Federico Campbell, un poco menos Marco Aurelio Carballo y la aceptación-negación de René Avilés Fabila, el periodismo ejerce una influencia de la cual no pueden huir.

René Avilés ha afirmado que escribir es como ir al psicólogo, porque se pueden sacar las frustraciones. Para Marco Aurelio Carballo, más que frustraciones, son obsesiones que se pudieron adquirir en la niñez o en la adolescencia y que se sacan a la luz por medio de la escritura para ajustar las cuentas pendientes consigo mismo.

El periodismo es un efecto cautivante. Para muchos el centro o parte principal de la corrupción nacional, para mí ha resultado una salida emocional perfecta: puedo hacer público mi malestar político, social o económico y encontrar casi de inmediato una respuesta.<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> *Ídem.*

<sup>66</sup> René Avilés Fabila, *Excelsior*.



La mejor forma que encuentra el periodista para echar fuera todo aquello que no pudo verter en el periodismo es a través de la literatura, cambia nombres, ciudades y los acontecimientos y personajes se vislumbran entre líneas.

Para mí es una salida escribir un libro cuando no se puede publicar en los periódicos. El escritor es como un vampiro que anda chupando sangre por todas partes. Son un estímulo los rasgos ocultos de la vida, puede ver algo inesperado pero para proteger la identidad de una persona es mejor transformarla en una novela.<sup>67</sup>

## Porque

El periodismo te da como un permiso para entrar a muchos lugares. Por discreción no llegamos a la casa del artista, del político o del futbolista que admiramos porque no tenemos un pretexto para hacerlo. El periodismo te lo permite, entras en muchas áreas y esto por supuesto, enriquece tus experiencias de la vida y potencian tu actividad como escritor.<sup>68</sup>

## Periodista y/o narrador

De acuerdo a líneas anteriores, hay ventajas al ser periodista y narrador, sin embargo no todo es ganancia, de acuerdo a la opinión de Marco Aurelio Carballo:

Creo que mis intentos de ser narrador son los que han beneficiado más mi prosa periodística y no al revés, porque el oficio de reportero desgasta mucho el lenguaje, lo circunscribe a un vocabulario muy pobre. En los periódicos hay que escribir para que todo el mundo lo entienda, y conforme vas enriqueciendo tu vocabulario, al mismo tiempo, vas desechando esas nuevas palabras, muy oscuras o muy técnicas. Eso es lo perjudicial del oficio de redactor.<sup>69</sup>

---

<sup>67</sup> Juan Villoro. *Op. cit.*

<sup>68</sup> *Ídem.*

<sup>69</sup> Marco Aurelio Carballo. *Excelsior.*

Juan Villoro señala que él recurre al periodismo para huir de la soledad que deja el hacer literatura, pero además de este apoyo están los elementos y los personajes surgidos del ejercicio diario.

Hay escritores que no necesitan ningún estímulo para hacer su trabajo, están en su casa y al ver el vuelo de una mosca hacen una fábula sin inmiscuirse en el mundo periodístico para escribir. Yo tengo que combinar las dos cosas. Quizá soy más de ficción, pero me baso en ambas... el periodismo te suscita el conocimiento de algo que no te parecía tan significativo y en donde tú eres el primero en sorprenderte. Por ejemplo, realicé una serie de crónicas sobre el mundial de Italia en 1990 y cuando regresé a México me enteré de los juegos de pelota en Sinaloa. Yo, como muchos mexicanos, pensé que los juegos de pelota era algo del pasado. Para mí era asombroso que supiera mucho del mundial y nada sobre nuestro país.<sup>70</sup>

El periodismo ha influido en estos escritores con respecto a redacción y sintaxis, es decir, la influencia que acepta Marco Aurelio Carballo es en cuanto a estilo, René Avilés Fabila se defiende diciendo que ante todo es un literato y en él no ha influido el periodismo, pero como quien no quiere involucrarse del todo y defendiendo su posición como narrador y periodista por situación.

Sin haberlo desdenado, tomé el periodismo como una segunda o tercera actividad luego de la literatura y la docencia. Cuando lo escribía, primero ocasionalmente, después con mayor frecuencia hasta convertirse en algo cotidiano, me repetía la multitudada frase de Hemingway: hay que hacerlo y saberse retirar a tiempo.<sup>71</sup>

Estos escritores periodistas se clasifican a sí mismos, se justifican en lo que ellos prefieren.

---

<sup>70</sup> Juan Villoro. *Op. cit.*

<sup>71</sup> René Avilés Fabila. *Op. cit.*

Yo me considero más literato. Lo que sucede es que en la vida no he podido contrarrestar el periodismo. Empecé casi al mismo tiempo las dos carreras: Ciencias políticas y periodismo. Participé como fundador de *unomásuno*, después en otros experimentos políticos y finalmente vine a caer a *Excelestor*, donde me han dado estas oportunidades, primero de dirigir la sección cultural y después de fundar *El Bicho*. Parece que en los últimos cuatro años todo se va concentrando en el periodismo, que tiene una magia de la cual la literatura carece, la maravilla de que uno escribe y al día siguiente ya se conocen las opiniones. Esto me encanta, así como ver mi nombre impreso en los periódicos, y a pesar del gran amor y respeto que le tengo a la literatura, tal vez no me ha dado tanto como el periodismo. Pienso que alguna vez dejaré la actividad periodística y volveré a escribir literatura.<sup>72</sup>

Juan Villoro es otro escritor inmerso en el periodismo por convicción, como él señala, para tener elementos en su trabajo literario y como una distracción.

Como escritor de cuentos se vive en el aislamiento y el periodismo me parece un recurso para combatir esa soledad de la ficción. Mi motivo al entrar al periodismo fue tener contacto con personas de la vida del deporte, de la cultura y la posibilidad de encontrar estímulos en la realidad.<sup>73</sup>

Hay algunos escritores que podrían confundir al lector, que en ocasiones, no sabe con exactitud a que ambiente pertenecen. Se sabe que tienen una actividad política y al mismo tiempo colabora en los medios de información. Mientras que “muchos intelectuales o “analistas políticos” creen que porque colaboran con un artículo de opinión ya son periodistas... son oficios diferentes, aunque emparentados.<sup>74</sup>

---

<sup>72</sup> *Ídem.*

<sup>73</sup> Juan Villoro. *Op. cit.*

<sup>74</sup> Hernán Becerra. *La máquina de escribir...* p.154.

## EL LECTOR

*Nunca se aprenderá a distinguir a primera vista entre reportaje, crónica, cuento y novela. Pregúntese a los diccionarios y se dará cuenta de que son los que menos lo saben. Es un problema de métodos: todos los géneros mencionados tienen sus puertos de abastecimiento en investigaciones y testimonios, en libros y documentos, en interrogatorios y encuestas, y en la creatividad torrencial de la vida cotidiana. Y sobre todo el problema esencial de los comunicadores no es ni siquiera que nuestro mensaje sea verdad, sino que nos lo crean<sup>75</sup>.*

El lector no se presenta ante el medio de comunicación con la mente incólume, se encuentran en él una serie de creencias, tendencias y predisposiciones con las cuales interpreta, transforma y modela el significado del mensaje recibido. Entre el público hay personas que aceptan lo que se les presenta en los medios de comunicación electrónicos, noticias provenientes de los boletines de prensa sin más comentario, y otro grupo, más reducido, gusta de leer y realizar una crítica del mensaje.

Al trabajar en un medio de comunicación hay que escribir para un público muy variado. La misma crónica deportiva puede entrar en la sección cultural, dependiendo de cómo se escriba. Tampoco se trata de hacer un periodismo populista en donde se borren los matices socioculturales del autor. La idea es no ser agresivo y en la medida que sea muy clara la escritura se intuye lo que quiere decir sin hacer sentir incomodo a quien lee<sup>76</sup>.

---

<sup>75</sup> Gabriel García Márquez. *Sofismas de distracción*.

<sup>76</sup> Mónica Lavín. *Op. cit.*

Sin embargo ¿puede el lector distinguir entre un artículo de opinión, una noticia, una interpretación o en todo caso literatura dentro de los periódicos?

Es importante que el lector sepa si se le está proporcionando un testimonio, una crónica recreada o un texto de ficción. Ahora que lo más importante de un periódico es la información. Ya en segundo plano entran los artículos de opinión, la crónica y en el caso extremo lo que se publica en los suplementos: la poesía, el cuento, la ficción.<sup>77</sup>

Que el lector pueda distinguir entre los géneros periodísticos es difícil, luego entonces cómo sabe si lo que está leyendo es literatura o periodismo y más específicamente, si es cuento o novela, reportaje o crónica.

El lector no puede distinguir entre literatura y periodismo. O en México los lectores son especialmente cretinos o estamos muy mal formados, yo no me muevo entre gente ni pobre ni ignorante, por razones obvias: los más ignorantes son mis alumnos... Hay un puñado de buenos lectores que saben, pero son pocos. En México se lee muy poco, los mexicanos leen media página promedio al año, se quejaban los de la asociación de lectores de este país, es decir, no leen y los que lo hacen son los alumnos, terminan la carrera y no vuelven a leer, son analfabetas funcionales.<sup>78</sup>

Tampoco se puede hacer una aclaración escrita que diga: lo que usted va a leer a continuación es producto del trabajo periodístico. Hay periódicos que señalan en sus secciones cuándo se trata de opinión y análisis. Si no es así, tal vez leyendo con cierta frecuencia determinado periódico se puede llegar a conocer tanto al autor como los temas que trata.

---

<sup>77</sup> Juan Villoro. *Op. cit.*

<sup>78</sup> René Avilés Fabila. *En México no hay crítica literaria.*

Cuando el literato realiza su trabajo no lo hace pensando en quién va a recibir el mensaje, escribe de acuerdo a sus circunstancias, al medio que lo rodea. Si bien el literato se basa en realidades que ha observado o escuchado, no siempre sus escritos son autobiográficos, su función es inventar, modificar la realidad y hacerla creíble.

El lector poco avezado se siente obligado a pensar que está ante una obra de carácter autobiográfico. Nada más falso. El novelista es un mentiroso, un inventor de otras realidades, alguien que toma un punto de partida en concreto (y a veces ni eso) y comienza a transformarlo hasta que la historia y sus personajes quedan por completo fuera del campo que los originó.<sup>79</sup>

Se entiende que el mensaje va dirigido a alguien, pero no se tiene una idea exacta de a quién, Mónica Lavín, por ejemplo, dice: escribe para sí misma. “En cuanto a los temas, parto de mi experiencia; no voy a tratar de escribir de los chavos banda de Nezahualcóyotl sólo por tener ese tipo de lectores. El escritor es un producto del medio en el que creció”.<sup>80</sup> No se trata tampoco de cerrarse a un número limitado de temas “es un reto escribir sobre algo ajeno al mundo en que vives”.<sup>81</sup>

El nivel socioeconómico puede ser un elemento que influye en la percepción del lector, hay gente que aunque no tenga un buen nivel económico sus referencias, por lo que ha leído o visto, le pueden ayudar a entender ciertos textos. Guadalupe Loaeza escribe sobre la clase alta, utiliza un lenguaje que tal vez una persona de una clase muy baja no entiende porque menciona ciertas marcas de ropa o situaciones difíciles de entender para alguien que no conoce ese ambiente.<sup>82</sup>

---

<sup>79</sup> René Avilés Fabila. *Recordanzas*, p. 140.

<sup>80</sup> Mónica Lavín. *Op. cit.*

<sup>81</sup> *Idem.*

<sup>82</sup> *Idem.*

René Avilés señala que los problemas para saber leer no son únicamente del lector, se encuentra también la falta de críticos que guíen por el texto, quién es el autor, qué lo llevó a escribir sobre tal o cual tema, qué busca reflejar a través de sus textos.

En México no hay crítica literaria, no estoy diciendo que no haya críticos, los hay pero son unos cuantos. Nosotros no sabemos el valor de los libros de Fuentes, de Paz, ¿todos los libros de Paz son geniales? ¿Hay partes que no tienen la misma calidad? ¿Todo Fuentes es genial? ¿José Agustín es realmente el líder de la contracultura nacional? ¿Es un buen padre de familia convencional ¡No lo sabemos! Porque nadie nos explica los valores de los libros conforme van apareciendo. En Estados Unidos el crítico es un egresado de las aulas que no quiere escribir, quiere hacer crítica nada más. En México los críticos son juez y parte, valoran desde su propia perspectiva, en función de lo que a ellos les gusta, conforme ellos escriben. Estamos perdidos porque ¿quiénes son los jurados de los premios literarios? ¡Escritores! No críticos, entonces hay intereses, hay afinidades o antipatías y esta gran ausencia es demoledora.<sup>83</sup>

---

<sup>83</sup> René Avilés Fabila. *En México no hay crítica literaria*.

## CONCLUSIÓN

El nuevo periodismo es aplicable a ciertos acontecimientos noticiosos y tendencias sociales, sin que llegue a desplazar al reportaje tradicional ni a la noticia inmediata, clara y concisa. Tanto Truman Capote como Tom Wolfe retratan una sociedad resquebrajada que los novelistas no tienen forma de escribir: drogas en exceso, decadencia de la moral predominante, inicios de riqueza y cambios sociales como consecuencia. Truman Capote pinta a Perry Smith casi como una víctima de su tiempo, de su ambiente y sus condiciones sociales; busca la manera de justificar el asesinato de los granjeros —Al presentar *A sangre fría* como novela, se espera que el protagonista triunfe—. Tom Wolfe se interesa más por los aspectos superficiales de los grupos que conforman su sociedad en la década de los sesenta; más allá de ser moralista los retrata y presenta como una transformación social. En *The Electric Acid Kool-Aid Test*, Wolfe describe la vida que llevan los Pranksters, sumergidos en la droga y el sexo a manera de protesta a los cambios sociales que estaban transcurriendo en Estados Unidos.

El nuevo periodismo tomó importancia en Norteamérica, principalmente en los años sesenta, porque se estaban fraguando momentos históricos con importancia y repercusiones inmediatas que no podían esperar a ser llevadas al terreno de la ficción: el asesinato de John Kennedy, el escándalo sobre la corrupción de Richard Nixon y su renuncia a punto de ser acusado.

El arte busca reflejar la vida y momento a momento va cambiando las técnicas para hacerlo. El nuevo periodismo fue una herramienta muy útil para reflejar la



vida en los sesenta, ese mismo periodismo ha ido evolucionando y lo seguirá haciendo, buscando el lenguaje que mejor exprese este mundo cambiante.

Periodismo y literatura tienen en común el uso de la palabra escrita, trabajan con la sociedad y sus acontecimientos además de que al ser escritas está implícito que habrá un lector. El periodismo es transmitido por un medio de comunicación masivo, retrata los acontecimientos inmediatos de la vida social de una región, de un país o de todo el mundo y esa información llega a un extenso número de personas. La literatura es el resultado de los acontecimientos sociales, aunque no es indispensable y su público es más reducido, en la mayoría de los casos.

El periodista escribe la información de la manera más fiel posible, en la que importa más el fondo que la forma; a la inversa, el novelista además de darle un ritmo estético a su trabajo proporciona una historia en la que se da la licencia de agregar o quitar a placer, no se le exige la veracidad.

El estilo del periodista debe ser claro y directo, con la prioridad de informar a la brevedad posible y eliminar cualquier palabra que genere duda para la interpretación del mensaje. Por lo general las ideas que transmite el narrador no son explícitas, es necesario deducirlas, su tiempo es indistinto, no importa si se publica un día o años después.

En el periodismo predomina la información de interés social y se le destina un espacio reducido en las hojas del periódico, mientras que la literatura goza de la extensión que el autor elija. Pero tanto la literatura como el periodismo denuncian, critican, expresan y proponen ante la sociedad que viven.

*René Arlés Fabila* es un literato que se adentra en el periodismo donde puede transmitir ideas, criticar y protestar contra el sistema político y encontrar eco inmediato (al día siguiente), lo que no consigue dentro de la literatura. Además, al salir publicado en periódicos consigue lectores para su trabajo literario.

*Federico Campbell* se encuentra decepcionado del periodismo, lo considera un sistema corrupto y prefiere la literatura, siendo ésta una forma ideal para explyar sus opiniones, su descontento y tratar temas intocables en el periodismo.

En *Marzo Aurelio Carballo* el periodismo es una forma de sobrevivir económicamente y hacer literatura, a la vez le ayuda a tener rapidez al realizar su trabajo literario, pero lo limita en cuanto a lenguaje, porque aquel que se utiliza en el periodismo se circunscribe a unas cuantas frases.

En *Mónica Lavín* se encuentra una distancia mayor entre sus dos ocupaciones: los temas literarios que trata son acerca del ser humano y su sentir, en cuanto a su trabajo periodístico predomina aquello que tiene que ver con la ciencia. Ella es un ejemplo de cómo es que no se necesita ser periodista para escribir en los diarios o participar en los medios electrónicos

*Juan Villoro* es, a mi parecer, el escritor que más une al periodismo y a la literatura, pero a la vez los separa: retoma sucesos tratados en los diarios y conoce temas que no tenía idea de su existencia, a la vez reconoce que hay limitantes dentro de los diarios y escribe en literatura aquello que por razones éticas o de respeto hacia la gente no puede publicar con nombres reales en las páginas de los periódicos.

La necesidad de información en el periodismo no permite redundar, se requieren datos exactos que no se presten a malas interpretaciones, situación que limita la posible intervención del periodista para ir más allá de la nota informativa y que bien podría trabajar en un cuento o en una novela.

Del periodismo a la literatura: si el periodista tiene en sus manos la información que brota día a día, aquella que conforma una época, una característica de la sociedad, que quizá no se vuelva a repetir en generaciones, por qué no trabajar con ella más allá del periódico.

La cercanía entre literatura y periodismo brinda al profesional de la comunicación la oportunidad de ingresar al mundo literario siguiendo los ejemplos de otros autores mexicanos y norteamericanos. Con el conocimiento que el periodista tiene de la sociedad, puede retratar al individuo como parte de su medio, no al individuo con sus vicios y virtudes, sino como parte de un todo que afecta a otros directa o indirectamente. Plasmar el momento cuando deja de ser la persona y sus necesidades para convertirse en la característica de una sociedad determinada.

En el caso del literato, el periodismo le permite conocer la forma de pensar de los diferentes estratos sociales, de otras culturas a las que puede tener acceso, allí está la "Bestia" que menciona Tom Wolfe: la información diaria que ha llegado a los límites de lo irreal y fantástico. Hay un monstruo de información que requiere ser trabajado y domado para el público.

## RENÉ AVILÉS FABILA

### EN MEXICO NO HAY CRITICA LITERARIA

---

Evangelina Zepeda García

Estudié Ciencias Políticas en la UNAM y el posgrado en París. El periodismo me llamó la atención desde que empecé a escribir. No soy un periodista que se acercó a la literatura, como escritor me llegué al periodismo. Comencé a escribir cuentos y novelas desde 1959, tal vez a los dieciocho años. Alrededor de 1966 publiqué mis primeros libros, todos de literatura. Por esa época también me acerqué al periodismo por lo inmediato. Tengo una deformación política y le he dado rienda suelta a través del periodismo: es un vehículo ideal para transmitir ideas, criticar y protestar. En literatura no se puede hacer esto, sobre todo porque la literatura que escribo es amorosa y fantástica con un mensaje complicado.

El periodismo parece una especie de droga, nunca lo pude dejar. Comencé a escribir en la sección cultural de *El Día*, hice entrevistas y me ejercité como periodista con Fernando Benítez, cuando su jefe de redacción era José Emilio Pacheco. Al principio fueron entrevistas a escritores, a funcionarios relacionados con el mundo de la academia y la literatura. También busqué hacer artículos de fondo con temas políticos, no fue tan fácil, me costó mucho trabajo para que me admitieran en un periódico, ya no como colaborador de la sección cultural sino de política abiertamente. Creo que es hasta el *unomásimo* de Manuel Becerra Acosta cuando yo ingreso a una sección editorial.

Al escribir periodismo me encontré con que no sabía los géneros. La entrevista, para algunos muy sencilla, fue muy complicada: no sabía preguntar, no sabía qué responder cuando me decían algo que no esperaba, cómo volver a preguntar, etc.,

entonces recurrí a los cuestionarios. Me costó mucho trabajo aprender los géneros la crónica, el reportaje. Me imagino que ahora los manejo con cierta fluidez, pero ya son muchos años.

Hubo épocas en que me tocó hacer diez artículos a la semana, era complicado, pero fue una gran escuela para mí. Ya en el *Diario de México* podía hacer artículos a destajo, con gente que también había salido del *unomásuno*: Marco Aurelio Carballo, Rafael Cardona y varios más.

La literatura es más fácil, estoy preparado para ello. Me formé en un mundo sin televisión, donde los niños leían, no estaban viendo a la retrasada mental de Paty Chapoy o viendo tele comedias imbéciles. Desde chico me aficioné a la literatura, el paso siguiente fue escribir cuentos, obras de teatro y relatos. Escribía cositas, muy malas tal vez. Cierta ocasión Rulfo me dijo que me perdía mi facilidad para escribir. Malignamente me dijo que estaría bien que escribiera menos pero mejor.

Al principio me gustaban los temas políticos. Entre 1970 y 1971 escribí un par de novelas *Los Juegos* y *El gran solitario de palacio*, como resultado de mi participación en el movimiento de 1968, el cual me deja muy adolorido —mis amigos y maestros estaban muertos o encarcelados—. Muchos años fui militante del Partido Comunista, hasta su extinción en el 80 u 81. Si hubiera escrito *El gran solitario de palacio* unos años más adelante hubiera tenido más frialdad, menos contenido político y más calidad literaria, pero yo tenía que escribir para deshacerme de los fantasmas que me estaban molestando. Escribir es liberador, catártico.

Empecé escribiendo cuentos fantásticos, rehaciendo temas bíblicos y mitológicos. La mitología griega ha sido muy importante, fui un lector voraz de todos los clásicos griegos, particularmente de Homero. Un tema importante para

mí es el amor, amo a las mujeres, pero a todas. He vivido siempre rodeado de mujeres, mamá, tías... No tuve papá por ejemplo. Una de dos, o me hacía homosexual o las perseguía a todas... opté por la segunda, más fácil en esa época. Entonces el tema amoroso ha sido constante. Acabo de terminar un libro que se llama *Cuentos de badas amorosas* que son veintitantos cuentos de amor, más o menos cortos.

Encuentro cierta relación entre literatura y periodismo. Ceta y Gala dos literatos cabalmente, han declarado, anteponiendo un código, que son la misma cosa. Es muy curioso, porque ambos se han dado cuenta que por el tiempo no lo son. El tiempo no nos permite hacer del reportaje una obra maestra, porque la tenemos que enregar mañana. El reportaje no se puede tatlar varios días en este mundo ultra comunicado, de la famosa aldea global, no queda más que no corregirlo tanto. En literatura tenemos todo el tiempo para correcciones, para darle belleza. La literatura es el reino de lo imposible y en el periodismo trabajamos con temas de realidad, veraces y comprobables.

Aunque si hay puntos de contacto entre la literatura y el periodismo. Estoy preparando una antología de lo que han dicho un gran número de escritores y periodistas sobre esto. Creo más bien que es una buena cohabitación: de repente se juntan, se aman y de repente se separan, entonces habría que distinguir entre ambas y no decir que son la misma cosa.

Los géneros se han ido fundiendo, mezclando y de pronto tenemos que los reportajes de García Márquez son textos literarios. Siempre pongo un ejemplo: No me imagino al Cretino de Reyes Raso escribiendo como Joyce y tampoco a Proust escribiendo como Reyes Raso. Creo que es muy difícil. Hemingway que es el que más ha hablado sobre literatura y periodismo dice que todo aspirante de escritor, tiene que pasar por el periodismo y retirarse a tiempo. No he creído en

esa máxima y he tratado de hacer periodismo y literatura lo mejor posible por respeto a mí y al lector.

Hay momentos en que uno se despierta con ganas de hacer un cuento, una novela, un ensayo literario, pero también hay momentos en que uno disfruta haciendo un cuento o una entrevista... No dejaría de escribir periodismo.

El lector no puede distinguir entre literatura y periodismo. O en México, los lectores son especialmente cretinos o estamos muy mal formados, yo no me muevo entre gente ni pobre ni ignorante, por razones obvias; los más ignorantes son mis alumnos. Escribo cuentos, por lo general en el suplemento cultural y toda la gente me dice, oye leí tu artículo. No saben distinguir los géneros y lo veo con los alumnos que ya están terminado la carrera, se refieren a un cuento y es un artículo de fondo, se refieren a un cuento y es una entrevista. Esto es realmente grave. Un día ni más ni menos el presidente de los escritores me dijo: ¡oye está buenísimo tu artículo! Le contesté que no era un artículo, sino un cuento, ¿crees que en un artículo una mujer vuela y los fantasmas se aparecen? Y estaba a punto de recordarle que era un error de mis alumnos pero era una majadería decirselo.

Se ha complicado con esto que llamamos el nuevo periodismo pues de pronto el lector encuentra un reportaje novelado y cree que es una novela. En ese aspecto la literatura ha sido gran benefactora del periodismo, esto no es nuevo; como dice un amigo mío, Marco Aurelio Carballo: siempre ha habido periodistas que quieren ser literatos y literatos que quieren hacer periodismo.

Los escritores norteamericanos de mediados de siglo trataron de dar con algo que Truman Capote llamó no ficción y esto es muy discutible. Ejemplos no sólo

como *A sangre Fría* o *Los secretos de la noche*, que son dos libros en donde esta totalmente presente el periodismo. Son dos grandes reportajes. Se le llama no ficción porque todo es real, está apegado al periodismo. No creo que sea totalmente no ficción, porque Truman Capote o Norman Mailer al transmitir las sensaciones de los personajes se esta entrometiendo en algo que no les corresponde. En literatura, uno no puede transmitir las emociones, los sentimientos, las pasiones, con la misma intensidad que el protagonista lo sintió, puede mejorarlo; pero ¿cómo transmitir ese odio, la pasión?, sobre todo si lo voy a escribir tres o cuatro años después.

Yo digo que la autobiografía también es un género de ficción, porque de pronto uno es selectivo. Me acabo de romper la pierna y no es la primera vez... las cantinas a las que voy son muy inseguras, tienen muchos hoyos... fosas sépticas en lugar de baños. Traté de recordar hace diez o doce años que me rompí la otra pierna y no recuerdo cuánto tiempo estuve enyesado... si usé bastón o muletas. La mente selecciona un montón de recuerdos. Mi papá decía que siempre recuerdas lo más idiota, puede ser, esto complica mucho más las cosas. Uno no esta haciendo una rigurosa y veraz autobiografía. Como diría Octavio Paz, uno está siempre echándole crema a sus tacos (una expresión fina del maestro).

Hay un puñado de buenos lectores que saben porque en México se lee muy poco. Los mexicanos leen media página promedio al año, se quejaban los de la asociación de lectores de este país, es decir no leen y los que lo hacen son los alumnos, terminan la carrera y no vuelven a leer, son analfabetas funcionales y lo que leen son porquerías. La mayor parte de la información de los mexicanos proviene de los medios electrónicos de comunicación en general.

Es muy fácil distinguir cuando llega un alumno con cierta inteligencia, sabes que los padres tienen una conversación inteligente, pero es uno entre infinidad de



generaciones... he tenido tres o cuatro en veintitrés años. Hay quienes hacen verdaderos esfuerzos, gente que aman los libros y la cultura.

En México no hay crítica literaria, no estoy diciendo que no haya críticos, los hay pero son unos cuantos. No sabemos el valor de los libros de Fuentes, de Paz, ¿todos los libros de Paz son geniales? ¿Hay partes que no tienen la misma calidad? ¿Todo Fuentes es genial? ¿José Agustín es realmente el líder de la contracultura nacional? ¿Es un buen padre de familia convencional? ¡No lo sabemos!, porque nadie nos explica los valores de los libros conforme van apareciendo. En Estados Unidos el crítico es un egresado de las aulas que no quiere escribir, quiere hacer crítica nada más. Aquí los críticos son juez y parte, valoran desde su propia perspectiva, en función de lo que a ellos les gusta, conforme ellos escriben. Estamos perdidos porque ¿quiénes son los jurados de los premios literarios? ¡escritores!, no críticos, entonces hay intereses, hay afinidades o antipatías y esta gran ausencia es demoledora.

No sabemos que valor tiene *El gran solitario de Palacio*, es decir debe ser bueno porque lleva trece o catorce ediciones. Se publicó originalmente en Buenos Aires, tiene historia el libro. De pronto veo que cuando lo comentan otros escritores, algunos no le dan un gran valor, otros sí, porque les conmueve el problema del '68. En Alemania escuché decir a Monsiváis que éste no era el gran libro que era el de Elena Poniatowska, le dije que efectivamente, porque éste era una novela y el de Elena era un tema periodístico.

Los periódicos deberían preocuparse de tener en su sección cultural críticos que sólo escriban eso. Se necesita el especialista, no un todólogo que escriba de música, literatura, pintura...

## RENÉ AVILÉS FABILA

Narrador y ensayista. Nació en México, D.F. el 5 de Noviembre de 1940. Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Realizó estudios superiores en la Universidad de la Sorbona, París. Director de Difusión Cultural en la UNAM de 1985 a 1986. Actual profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Xochimilco. Becario del Centro Mexicano de Escritores entre 1965 y 1966

### *Colaboraciones periodísticas:*

Ha colaborado con ensayos de crítica política y literaria en publicaciones como *El día*, *El Nacional*, *El Universal*, *Opaciones*, *Diario de México*, *unomásuno* y como editorialista en *Excélsior*. Sus artículos han aparecido también en revistas del extranjero.

### Obra publicada:

#### CUENTO:

- *Hacia el fin del mundo* (1969), México: Fondo de Cultura Económica.
- *Algorías*. (1969). México: Instituto Nacional de la Juventud Mexicana.
- *La lluvia no mata las flores*. (1970). México: Joaquín Mortiz.
- *La desaparición de Hollywood*. (1972). La Habana, Cuba: Casa de las Américas; México: Joaquín Mortiz, Serie del Volador.
- *Nueva utopía y Los guerrilleros*. (1973). México: Joaquín Mortiz.
- *Fantasia en carrusel*. (1978). México: Cultura Popular.

- *El pueblo en sombras.* (1978) México: V Siglos.
- *Lejos del edén. la tierra.* (1980) Xalapa, México: Universidad Veracruzana (UV).
- *Los oficios perdidos.* (1983). México: UNAM.
- *Los fantasmas y yo.* (1985). La Habana, Cuba: Casa de las Américas.
- *Cuentos y descuentos.* (1986). México: UV.
- *De secuestros y uno que otro sabotaje*, (anteriormente *El pueblo en sombras*). (1986). España: Gernika.
- *Todo el amor.* (1986). México: Premia, La Red de Jonás.
- *Los animales prodigiosos.* (1990). México: Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)/Armella, Caballo Verde.
- *Borges y yo.* (1991). México: Grupo Editorial 7.
- *Memorias de un comunista.* (manuscrito encontrado en un basurero de Perisur). (1991). España: Gernika.
- *Fragments de la bitácora de Noé.* (1993). México: La Gallina Degollada.

#### ENSAYO:

- *Albert Schweitzer o el respeto por la vida.* (1967). México: FCE.
- *El escritor y sus problemas.* (1975). México: FCE.
- *Introducción al estudio del derecho mexicano.* (1978). México: Secretaría de Educación Pública, (SEP).
- *Cómo escribir una novela y convertirla en best seller.* (1979). México: El Mendrugo.
- *El diccionario de los homenajes.* (1988). México: Plaza y Valdés.

#### NOVELA:

- *Los juegos.* (1981). México: Universidad Autónoma de Sinaloa.

- *El gran solitario del palacio*. (1970). Buenos Aires: Losada; (1988) México: Premià.
- *Tandatel*. (1975). México: FCE.
- *La canción de Odette*. (1982). México: Premià.
- *Réquiem por un suicida*. (1993). Buenos Aires: libertarias/Prodhufi.

#### **AUTOBIOGRAFÍA:**

- *Recordanzas*. México: Aldvs.

## FEDERICO CAMPBELL

Nació en Tijuana el 1º de julio de 1941. Estudió las licenciaturas en Derecho, Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. Periodista por el Macalester College, St. Paul Minnesota, Estados Unidos. En 1967 obtuvo la beca The world Press Institute, en Saint Paul, Minnesota (EEUU) y cumplió entonces una estancia de trabajo en *The Hartford Courant* (en Hartford, Conneticut). Ha sido director de la revista *Mundo Médico*. Fundador de la revista *La máquina de Escribir* y hasta 1992 miembro del Investigate Reporters and Editors, Universidad de Missouri. En 1969 fue corresponsal en Washington, DC, de la Agencia Mexicana de Noticias. Ha colaborado en diversas publicaciones de América Latina tales como *Amaru*, en Lima, Perú; *El Nacional*, en Caracas, Venezuela; en México en *Excelsior*, *Siempre!* y trabajó de 1977 a 1988 como reportero del semanario *Proceso*. Se le otorgó la beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), Miembro del Sistema Nacional de Creadores y en 1995 obtuvo la beca John Simon Guggenheim. Ha realizado también trabajos como traductor de autores (Shakespeare, Harold Printer, David Mamet y Leonardo Sciascia).

### Obra publicada:

### AUTOBIOGRAFIA:

➤ *Federico Campbell. De cuerpo entero.* (1990). México: Navojoa, UNAM/Corunda.

## NOVELA:

- *Pretexta*. (1979). México: FCE, Letras Mexicanas.
- *Todo lo de las focas*. (1982). México: UNAM, serie de Narrativa de los Cuadernos de Humanidades.

## CUENTO:

- *Los Brothers*. (1984). México: Universidad Autónoma Metropolitana-I.
- *Tijuanenses: Todo lo de las focas y los cuentos*: “Anticipo de Incorporación”, “Tijuanenses”, “Los brothers” e “Insurgentes bigsur”. México: Joaquín Mortiz.

## ENTREVISTA:

- *Infame turba, (conversaciones con escritores españoles)*. (1971) Barcelona: Lumen.
- *Conversaciones con escritores*. (1972). México: SepSetentas; (1981) SepSetentas/Diana.

## ENSAYO:

- *La memoria de Siciacia*. (1989). México: FCE.
- *Máscara negra*. (1994), México: La Jornada.
- *La invención del poder*. (1994). México: Aguilar, Nuevo Siglo.
- *Manual de periodismo escrito*

MARCO AURELIO CARBALLO  
ENTRE LA LITERATURA Y EL PERIODISMO

---

Evangelina Zepeda García.

—*¿Por qué periodismo?*

—No estudié periodismo, soy autodidacto. Fui a la escuela a estudiar economía, dejé la carrera porque no era eso lo que quería, salí de ahí para meterme a un periódico en donde practiqué el oficio. Compré un curso de periodismo de un autor argentino de apellido Romero, ese era mi libro de cabecera. Después leí otros textos, sobre todo de autores norteamericanos. Había un autor mexicano de apellido Borrego que tenía mala fama: se decía fascista y pro-nazi, eso me perjudicó y no leí autores mexicanos.

Ya tengo más de treinta años en el oficio. Ser autodidacto te perjudica, si estudias en la escuela llegas a aprender más rápido y ser autodidacto, en cualquier oficio, es muy lento. Sin embargo, si no estás dotado emocionalmente para asistir a una escuela no hay otra alternativa. Y no hubiera podido de ser de otra manera, nací en la selva y soy medio salvaje, por lo tanto era difícil soportar a ciertos maestros, digo tampoco les aventaba jitomates, lo que hacía era no asistir a las clases y ya.

No terminé la carrera de economía porque sentí que estaba perdiendo el tiempo —no me arrepiento— porque en tanto más rápido empieces a reportear mejor. La generación anterior a la mía, a los quince o dieciséis años ya eran reporteros o ayudantes de redacción, yo tuve que esperarme a terminar la prepa y luego estudiar tres años de economía. Cuando entré a un periódico me di cuenta que andaba atrasado por querer ser profesionalista, me concentré en mi trabajo y creo que aprendí el oficio.

Empecé a reportear en los diarios, pero eso era muy desgastante, en ese periodo a duras penas pude escribir unos cuentos y una novela que nunca publiqué. A lo mejor ahora, con experiencia, podría hacer las dos cosas. Al principio sin conocer el oficio ni las herramientas es casi imposible.

Como autodidacta la mejor fuente de información que te ayuda a aprender es la fuente policiaca, allí aprendes a reportear y a escribir, en las otras fuentes sólo tienes que recoger el boletín. Reportear un asunto policiaco implica, casi, escribir una crónica y la crónica en el orden ascendente de importancia está por encima de la entrevista y antes que el reportaje. Reportear policía fue prácticamente aprender el oficio no sólo de reportero sino de escritor.

Primero quise escribir una novela y no pude, me faltaba vivencia, el oficio. Imaginé que podía trabajar como reportero, eso me iba a permitir viajar y después haría el intento de escribir. Escribir novelas no es nada fácil y en el periodismo, aunque te pagan sueldos miserables, viajas y conoces gente. Los políticos no son interesantes, puedes refundir en un matraz la personalidad de diez y a lo mejor con eso te da para un personaje medio interesante.



—¿Dejaría de escribir literatura, quizá periodismo?

—Estoy metido en los dos oficios, no los podría dissociar, en primer lugar porque del periodismo medio vivo, o gracias al periodismo no me muero de hambre, eso me permite escribir. Cuando alguien quiere hacer narrativa busca el mejor camino que le permita escribir novelas y cuentos. El camino que yo encontré fue el de los semanarios y las revistas.

Siendo reportero de diario quería salirme para escribir cuentos y novelas, pero ¿Cómo? ¿De que viviría? hasta que descubrí cómo viajar con poco dinero. Siendo reportero te malacostumbras: viajas en jets, llegas a hoteles de cinco estrellas y bebes whisky porque no te cuesta. Ahora no podría hacerlo de otra manera, además ya no estoy en edad, si tuviera 20 años viajaría de aventones. Como dijo Faulkner: me hubiera gustado vivir en un burdel y que las prostitutas me mantuvieran, pero como eso no puede ser, entonces me casé con una mujer que trabaja y ella aporta dinero a la casa. La otra es no casarse, es decir, no tener hijos ni obligaciones de esa naturaleza. Muchos lo han hecho, en términos generales los artistas no somos buenos padres ni buenos esposos al uso tradicional. Tu compañera debiera darse cuenta desde un principio que estás medio deschavetado, si no se da cuenta entonces tu obligación es decirle que agarre la onda para evitar quejas (¡No me dijiste que estabas loco! ¡Que te faltaba un tornillo!)

Si el artista concibiera vivir solo y que alguien lo mantuviera (el gobierno o las prostitutas) entonces no habría problema. Estoy contento haciendo periodismo, pero me deja más contento lo otro, aunque no me deje dinero. A algunos sí, pero a uno de cada mil.

En periodismo no dejaría de escribir mis colaboraciones para dos semanarios: la Revista *Siempre!* y *El Búho de Excelsior*, que no son exigencias muy grandes. Escribo dos tres cuartillas de periodismo a la semana y eso es suficiente.

—¿Encuentra alguna diferencia entre literatura y periodismo?

—Las diferencias entre literatura y periodismo son muy sutiles. El periodismo de entrada te dice no uses adjetivos y en narrativa se usan con bastante cuidado, debes saber usarlos. Un texto narrativo con muchos adjetivos es desagradable, aunque a los malos lectores les gustan. Un lector avezado, detesta el uso y abuso de adjetivos.

La mayor relación entre literatura y periodismo es el lenguaje escrito. El lenguaje es el puente de comunicación. Hay más coincidencias que divergencias. A lo mejor el género noticia es donde no se echa mano de las herramientas de la narrativa, pero sí en la crónica y el reportaje. En el periodismo el espacio es más apreciado, no puedes escribir extenso. En narrativa si tú escribes un cuento con ripios se te cae. Debes eliminar los ripios, todo lo que le sobra al cuento, no puede tener cosas de más, conseguirlo es muy difícil, así como no le puede sobrar no le debe faltar. La novela es más libre, tiene más extensión, allí cabe todo, pero igual hay que equilibrar los ingredientes. Si esto fuera una sopa de pollo, no le puedes poner mas verdura porque sale muy espesa o mucha agua porque sale aguada. Tienes que mantener el equilibrio de las unidades que integran un texto narrativo: acción, reflexión y descripción.

—¿Cuál es la mayor dificultad que ha encontrado para realizar su trabajo?

—A la mejor la peor dificultad que encuentras como reportero es que no se te abren las puertas y las tienes que abrir a puntapiés, encontrar la forma de obtener la información, colarte por la ventana, darle la vuelta, entrar por algún resquicio, poner a prueba tu imaginación para buscar las fuentes alternas. Generalmente cuando uno es joven quiere entrar por la única puerta que hay y los políticos o los funcionarios no te la abren, entonces lo que debes hacer es diversificar las fuentes de información. La otra dificultad es no morirte de hambre, haces verdaderos esfuerzos por sostenerte con tu salario.

—¿Y en literatura?

—Al escribir literatura la mayor dificultad es no tener tranquilidad ni silencio, aunque el reportero se acostumbra a escribir con ruido. Prefiero poner música a alto volumen que contestar el teléfono, atender a mis hijos o a mi compañera cuando me están aporreando las puertas. Si no tienes esa capacidad de abstracción para concentrarte en tu escrito estás frito. Por ejemplo: escribo un borrador bien pertrechado en mi casa —eso no significa que no pueda venir aquí al café y a pesar del ruido de los pseudo-músicos, corregir la cuartilla diaria que escribo— la corrijo tres veces y luego me la llevo a mi computadora para meter las correcciones, el día que no lo hago me pongo neurótico y frenético.

No basta con desear, tú tienes un determinado talento y no lo puedes tener ni mejor ni peor. Lo puedes empeorar bebiendo o no trabajando. Debes defender

tu tiempo para escribir y poner el mejor esfuerzo. Si siempre salen bien las novelas y los cuentos, está bien y si no salen pues ni modo, seguramente fue por falta de capacidad no por ganas.

—*¿Cuáles son los temas más frecuentes en su trabajo literario?*

—Los temas más recurrentes en mis obras literarias son el sexo y el alcohol. Como no tengo fortaleza para el alcohol, me gusta escribir del alcohol y como las mujeres no me hacen caso, invento historias donde sí. Cuando termino de escribir un texto, no antes, me doy cuenta que los personajes están luchando contra el sometimiento y la sojuzgación, buscan zafarse de los compromisos, ser absolutamente libres. En la realidad esto no es posible, el ser humano nunca es libre del todo, lo sujetan otras personas, vicios, gobierno... La libertad podría ser el tema no visceral, el tema espiritual. El alcohol y el sexo también son una manera de sujeción.

**ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA**

## MARCO AURELIO CARBALLO

Marco Aurelio Carballo, (1942) nació en Tapachula, Chiapas, ahí estudió primaria, secundaria y preparatoria. Estudió tres años en la Facultad de Economía de la UNAM. Entre 1964 y 1967 fue auxiliar de redacción en *El Diario de México* y reportero en la agencia de noticias PIMSA. En 1968 reportero de *El Sol de México* y de *El Heraldillo de México*. De 1969 a julio de 1976 reportero de *Excelsior* y en *Proceso* a partir del segundo semestre de 1976. De 1976 a 1977 coordinó el taller de periodismo en la Universidad Autónoma de Xochimilco. En 1977 fue cofundador de unomásuno donde fungió como jefe de información y corresponsal de guerra en Nicaragua en dos ocasiones. En 1980 lo designaron corresponsal de este diario en España. En 1981 ingresó a la revista *Siempre!* donde hasta la fecha publica una columna semanal. En diciembre de 1993 fundó y dirigió la revista mensual *El correo* (fechada en Tapachula y de circulación en el Estado de Chiapas. Asesor de la dirección general de *El Nacional*. Colaborador del suplemento Cultural *El Búho* de *Excelsior*.

Obtuvo mención especial en el concurso de cuento "La Palabra y el hombre" de la Universidad Veracruzana en 1978. Mención en el Concurso Hispanoamericano de cuento, 1979, con el libro *Historieta de la carmelita descalza que engatusó a Feldespato el cándido y otros cuentos*. Mención honorífica en el Primer Concurso Nacional de Cuento de la ciudad de León en 1987. Tercer lugar en el Concurso Nacional de Cuento La Guadalupeña, 1993. Premio Chiapas de Literatura "Rosario Castellanos", 1994.

## Obras publicadas:

### NOVELA:

- *Pobres ardientes de la segunda calle.* (1990). México; Motriz.
- *Crónica de novela.* (1992). México; Grupo editorial 7.
- *El hombre equívoco* (1988). México; Mortíz (novela colectiva).

### CUENTO:

- *La tarde anaranjada.* (1976). México; Ediciones el mendrugo.
- *Historieta de la carmelita descalza que engatusó a Feldepató el cándido y otros cuentos.* (1980). México; Editorial de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
- *La novela de Betoven y otros relatos.* (1986). México; Katún.
- *Los cuentos negros.* (1988). México; Plaza y valdés.
- *Los siete pecados capitales.* (1989). (cuento colectivo)
- *En letras se rompen géneros.* (1993). México; Instituto Chiapaneco de Cultura.
- *Los amores de Maluja y otros cuentos.* (1994). México; Sociedad General de escritores de México (SOGEM)

En 1991 publicó su autobiografía en la colección “De cuerpo entero”.

MÓNICA LAVÍN

HACER LITERATURA ES HACER UNA ENTREVISTA A LA  
IMAGINACIÓN

---

Evangelina Zepeda García

—¿Cuál es su formación académica?

—Estudié biología en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), plantel Xochimilco, primera generación en 1974. Desde los diecisiete años me gustaba escribir y acudí al taller de Felipe San José, teniendo como condiscípulo a Cesar Güemes, quien hace narrativa y a Miriam Moscono que escribe Poesía. Luego estuve en el taller de Mempo Giardinelli donde se definió mi formación y armé mi primer libro de cuentos, excepto uno todos fueron creados en el taller.

Estuve trabajando como docente un año y después entré a trabajar en el Instituto de Investigación y Ecología. En 1982 hice un libro de cuentos didácticos para niños acerca de los ecosistemas en México, en ellos se encuentra una mezcla de investigación y escritura.

—¿Cuál ha sido su trabajo dentro del periodismo?

—Hice periodismo científico en la revista *Ciencia y Desarrollo* del CONACYT. Se publicó el libro *Talleres de la Ciencia para Maestros* del CONAFE. Mandé un artículo a *El Universal* con Paco Ignacio Taibo I y días después salió publicado, al igual que todos los artículos que llevé posteriormente. Y desde 1996 escribo todos los jueves en “La voz invitada” de *El Universal*.

En una revista que se llamaba *Crónica Cultural de Coyoacán*, dirigida por Martín Casillas, tenía una sección de gastronomía “A la carta”, me encanta comer, saber sobre los platillos, su origen y esas cosas entretenidas. En la revista *Nonotza*, escribí todo un número titulado las letras en México, entrevisté a Carlos Fuentes, José Luis Martínez padre y otros no se dejaron entrevistar. Eran temas relacionados con los Premios Nacionales en México. Fui asesora en *Chispa* y durante un tiempo me dediqué a administrar un negocio y seguí haciendo periodismo. En 1994 estuve en *Memoria*, hice tres crónicas largas de 60 páginas con ilustraciones: una sobre paisaje, hacíamos entrevistas y buscábamos información; otra de mariachis y el narcocorrido; otra más sobre mujeres mito: Frida Khalo, Tina Modotí, María Félix.

Ocupé el puesto de jefa del departamento editorial en la UAM, escribiendo en la Revista *Casa del Tiempo* y los libros *Molinos de Viento*, *Cultura Universitaria* y *Plaqueta de Poesía*. Ricardo Rocha me invitó a un programa de Radio con Mauricio José Schwart y Mario Méndez Acosta, ambos periodistas y Mario escritor. El programa lleva ya dos años, primero empezó en la XEQ y luego se pasó a la XEW. Regresé al periodismo científico sin habérmelo propuesto.



—¿Cuál ha sido su labor en cuanto a literatura?

—He hecho periodismo desde 1984, mi primer libro de cuentos salió publicado en 1986 para autores de menos de 30 años —para cuando salió ya tenía 31—, se llamaba *Encuentros de desencuentro*. En 1991 salió mi libro de cuentos *Nicolasa y los encajes* en Joaquín Mortíz.

A partir de 1990 comencé a tener mis propios talleres. En 1992 trabajé en una editorial llamada Edicol e hicimos un taller donde combinábamos la escritura con la lectura del Quijote. En 1993 terminé un libro para Banobras que se llamó *Paisaje Imagen y Palabra*, era una semblanza de la expresión plástica y literaria de las diferentes regiones de México. En 1993 me llamaron de una empresa llamada Mazapanes Toledo, perteneciente a unos refugiados de la guerra quienes cumplían 50 años en México y me encargaron revisar todo un libro y escribir algunos capítulos como la historia de la almendra, del huevo, del azúcar y del mazapán en México.

—¿Hay alguna diferencia entre literatura y periodismo?

—Cuando se escribe periodismo es claro que es el periodista dirigiéndose al lector, a un público. Se comunica una idea y es necesario que se explique todo lo necesario. En la literatura el escritor escoge un narrador que cuenta la historia, un personaje, un protagonista a cargo de una ficción, de una realidad paralela, uno se desprende de opiniones. Se crea un mundo verosímil que se pueda ver y tocar en el trato cotidiano.

—¿Existe alguna semejanza entre literatura y periodismo?

—Se trabaja con la palabra, con la fuerza del lenguaje, la precisión y la claridad en ambos casos son elementales. Las cosas críticas no funcionan ni en la literatura ni en el periodismo, la claridad ante todo, que se entienda lo que se quiere decir. Siento al periodismo más real, no necesitamos crear un mundo, nos referimos a las cosas que están a nuestro alrededor: información en todo un contexto histórico. A veces puede no ser tan divertido como podría ser una novela en donde te quedas con los personajes y los recuerdas por mucho tiempo. El periodismo es a vuela pluma, a la velocidad que ocurren las cosas a nuestro alrededor, es otro ritmo. Es un ejercicio fundamental para escribir bien.

—¿Cuál es su opinión acerca del nuevo periodismo?

—Lo que hace Truman Capote en *A sangre fría* es investigar, a la vez que imagina sentimientos; hay una parte de ficción. David Toscana decía que en Estados Unidos se hace una diferenciación muy clara de los libros: ficción y no ficción. Y el de Truman Capote está situado en las de no ficción, pero también es una novela, un hecho periodístico muy recreado. A muchas novelas las dispara un acontecimiento real, pero otras son inventadas. Es un género negro lo que hace Truman Capote. Explora a través de un hecho sangriento la condición humana, cuáles son los límites, por qué somos capaces de llegar a cosas tan destructivas. Establecería puentes de ida y vuelta, cualquier nota roja es un hecho frío como está contado, pero puedes hacer el reportaje. El periodismo entre menos frío sea es más atractivo, mostrar los sentimientos humanos, sin caer en la ficción.

Hemos descuidado la crónica, pero no en cuanto a la sucesión de los hechos, sino aquella en donde la voz del periodista es notable, no sólo un vehículo para transcribir la información. Nuestro punto de vista debe estar presente, por eso leemos a Surtano y no a Mengano, por eso leemos el editorial tal, porque hay una voz. Hay reporteros que no se limitan a transcribir la información, en radio tenemos periodistas que dan su opinión, narran una historia, es entonces cuando tenemos un periodismo más humano, más cerca de la literatura y por lo tanto llama más a la población. En esta época de competencia en los medios de comunicación vale más cómo se transmite la información, no sólo en estilo, sino la forma personal de decir.

—¿El lector puede distinguir cuándo se trata de literatura y cuándo de periodismo?

—Hay una crónica periodística y una literaria. En la crónica cultural se hace referencia al pasado, al presente y puede hacer una reflexión del devenir. Lo más importante es la voz del periodista. Si haces una crónica literaria, puede ser que haya algún problema, porque el lector puede tener la duda de si realmente pasó o es una historia inventada. Tenemos que formar lectores para este tipo de crónica, hasta ahora la gente está formada para leer la información escueta.

—¿Se puede hacer una clasificación de los lectores?

—Los periódicos tienen secciones para atender a diferentes tipos de público. La misma crónica deportiva puede entrar en la sección cultural, dependiendo de cómo se escriba. El nivel sociocultural puede ser una forma de ver al lector, hay gente que aunque no tenga un buen nivel económico, sus referencias, por lo que ha leído o visto le pueden ayudar a entender ciertos textos. Guadalupe Loaeza escribe sobre la clase alta, utiliza un lenguaje que tal vez una persona de una clase muy baja no entiende porque menciona ciertas marcas de ropa o situaciones difíciles de entender para alguien que no conoce ese ambiente. Tampoco se trata de hacer un periodismo populista en donde borres los matices socioculturales del autor. La idea es no ser agresivo y en la medida que sea muy clara tu escritura se intuye lo que quieres decir sin hacer sentir incomodo a quien lee. Si estás escribiendo de un pintor, de un cuadro, de la música de Wagner entonces sí dejas fuera a ciertas personas.

—¿Al escribir, lo hace para un grupo de gente en particular?

—Cuando realizo mi trabajo no pienso en quién me va a leer. Busco que cuando yo lo revise lo entienda. Si escribo un cuento, al releerlo un mes después, hay veces que ya no le entiendo. Yo soy mi primer lector. Quiero que se note la intención al escribir, que la palabra empleada sea la más exacta, quitar párrafos que están de más. En cuanto a los temas, parto de mi experiencia; no voy a tratar de escribir de los chavos banda de Nezahualcóyotl, solo por tener ese tipo de lectores. El escritor es producto del medio en que creció y es un reto escribir sobre algo ajeno al mundo en que vive. Miguel de Cervantes Saavedra con el *Quijote*, trató de darle vida a distintos personajes, pero era él cuando el Hidalgo participaba. Tenía el oído y la sensibilidad para captar a Sancho Panza, quien

pertenecía al pueblo. En el ejemplo de los chavos banda, si quisiera escribir sobre ellos tendría que poner mucha atención en cómo hablan para que ellos me lo crean.

En el periodismo cultural hago referencias a conocimientos, que supongo, el lector tiene. Acabo de hacer un artículo sobre Dalí y quien no sepa que es un pintor surrealista, no le va a entender. Tal vez le entretenga pero nada más. Si te piden que escribas sobre la clonación, para estudiantes de secundaria, entonces si sabes que lenguaje debes emplear. En general escribo para que la gente que conversa conmigo me entienda, tampoco voy a dar explicaciones obvias porque puede ser insultante para el lector, mejor que él haga un esfuerzo.

*La más fanlera*, está escrita para jóvenes. Es una novela en donde una adolescente que juega baloncesto siempre comete faltas en el juego, es buena para jugar, pero las contrarias saben bien cómo pueden eliminarla y la provocan. Aprende que debe estar serena y no dejarse llevar por el hostigamiento de las rivales.

—¿Cuáles son los temas de sus obras literarias?

—Si pudiera hablar de un tema, es el ser humano y su condición de soledad. En *Nicolasa y los encajes* se trata de una mujer que limpia los baños de un restaurante, le invento una historia. En otro cuento narro la historia de una solterona y la muchacha que limpia su casa, la joven se enferma y la patrona le presta su cama, los parientes vienen a visitarla y se quedan, al grado que la

solterona se tiene que ir a un cuarto de azotea en donde muere. Me impacta lo sórdido de la vida. Busco las razones del personaje, el por qué de la infidelidad, los pros y contras. Son más bien temas tristes y duros.

—¿*Algunos temas periodísticos en su trabajo literario?*

—De la noticia del robo de un cuadro en Oslo, hago una historia. Al robarse esa obra de arte lo hicieron sacándola por una ventana muy pequeña, entonces yo hago una historia en donde imagino que pudo ser un jockey por el tamaño. Hacer literatura es hacer una entrevista a la imaginación con cosas que sean lógicas, porque es un elemento que se requiere tanto en el periodismo como en la literatura, la coherencia.

## MONICA LAVÍN

Nació en el Distrito Federal en 1955. Bióloga de profesión. Colaboradora en publicaciones culturales, suplementos y revistas de divulgación científica. Cronista en la revista *Memoria de Papel*. Ha estado a cargo del departamento editorial de la Dirección de Difusión Cultural de la UAM, donde se publica mensualmente la revista *Casa del tiempo*, tiene una columna semanal en la sección cultural de *El Universal*. Co-conductora del programa radiofónico "Muy Interesante". En 1993 recibió una mención honorífica en el 2º Premio Internacional de Cuento "La Guadalupana", en cuya antología aparece. Finalista del premio Agustín Yañez para primera novela. Ganó el Premio Literario Gilberto Owen con el libro de cuentos *Ruby Tuesday no ha muerto*.

Aparece en las antologías *Prosa de Letras Nuevas*, 1989; *New Writing in Mexico*, 1992; *Fiction International 25, Mexican Fiction*, 1994; *Atrapados en la escuela*, 1994; *Cuentos eróticos mexicanos*, 1995. Es coautora del libro *Historia y Leyenda del Mazapán*, Ediciones San Ángel, 1990. Coordinadora del libro *Paisaje, imagen, palabra. La expresión artística de México al fin del milenio* Banobras, 1993. El libro ecológico *Donde vives... El niño y la naturaleza*, IMSS Patria, 1982.

### Obras publicadas:

#### **NOVELA:**

- *Tonada de un viejo amor*. (1996). México: Selector.
- *La más faultera*.

## CUENTO:

- *Cuentos de desencuentro y otros.* (1986). México: Colección Letras Nuevas, SEP-CREA.
- *Nicolasa y los encajes.* (1991). México: Joaquín Mortíz, serie El volador.
- *Retazos.* (1995). México: Taba.
- *Ruby Tuesday no ha muerto.* (1998). México: Diana/Difocur Sinaloa.



## JUAN VILLORO

### EL ESCRITOR ES COMO UN VAMPIRO

---

Evangelina Zepeda García

—*¿Cómo fue su acercamiento al periodismo?*

—La mayoría de los escritores empiezan como periodistas y luego se pasan a la literatura. En mi caso publiqué primero textos de ficción, libros de cuentos y poco a poco entré al periodismo. Como escritor de cuentos se vive en aislamiento y el periodismo me parece un recurso para combatir esa soledad de la ficción. Mi motivo al entrar al periodismo fue tener contacto con personas de la vida del deporte, de la cultura y la posibilidad de encontrar estímulos en la realidad.

—*¿Cómo puede relacionar la literatura con el periodismo?*

—Hay escritores que no necesitan ningún estímulo para hacer su trabajo, que están en su casa y al ver el vuelo de una mosca pueden hacer una fábula y no necesitan inmiscuirse en el mundo del periodismo para escribir. Yo tengo que combinar las dos cosas. Quizá soy más de ficción, pero me baso en ambas.

En lo personal me invade una sensación de soledad, vacío y encierro al estar cuatro años escribiendo una novela. El periodismo te da como un permiso para entrar a muchos lugares. Por discreción no llegamos a la casa del artista, del político o del futbolista que admiramos porque no tenemos un pretexto para

hacerlo, el periodismo te lo permite, entras a muchas áreas y esto, por supuesto, enriquece tus experiencias de la vida y por lo tanto potencian mucho tu actividad como escritor.

La novela *El disparo de Argón*, transcurre en una clínica de ojos. Escribí un reportaje previo acerca de los ojos, de la mirada, los hospitales y el tráfico de córneas. Realicé entrevistas con médicos y oftalmólogos para saber cuáles eran sus gustos y su forma de vida. Finalmente resultó un trabajo de ficción.

En otros casos el periodismo te suscita el conocimiento de algo que no te parecía tan significativo y en donde tú eres el primero en sorprenderte. Por ejemplo, realicé una serie de crónicas sobre el mundial de Italia en 1990 y cuando regresé a México me enteré de los juegos de pelota en Sinaloa. Yo, como muchos mexicanos, pensé que los juegos de pelota eran algo del pasado. Para mí era asombroso que supiera mucho del mundial y nada sobre nuestro país.

—¿Cuál es el género periodístico que más se aproxima a la literatura?

—Hay un tipo de información periodística que no es personalizada: los comunicados de prensa, los boletines, el trabajo de agencias, el noticioso que trata de responder a las preguntas de qué, cómo, cuándo, dónde y por qué, se apartan de la literatura porque allí no hay adjetivos, es decir son los hechos en bruto tal y como ocurrieron. Lo que nosotros llamamos hilos informativos. La literatura es muy subjetiva. Es la manera de ver el mundo a partir del personaje.

Considero que en la crónica es donde hay mayores puntos de contacto, allí se mezcla el tono subjetivo de los testigos, que se parece mucho al punto de vista de

los personajes de una novela. Podemos entrar a la mente de los actores del suceso. Gente como Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Vicente Leñero, entre otros escritores mexicanos, han cultivado sobre todo la crónica dentro del periodismo. Es importante que el lector sepa si lo que se le está proporcionando a través de los periódicos es el testimonio real, una crónica recreada o un texto de ficción, ahora que lo más importante de un periódico es la información. Ya en segundo plano entran los artículos de opinión, la crónica y en el caso extremo lo que se publica en los suplementos: la poesía, el cuento, la ficción, obviamente el lector debe saber que lo que está leyendo es ficción y que no le están vendiendo una información tergiversada.

*—Las personas que trabajan en los medios de comunicación son gente formadas en disciplinas diferentes a lo que es el periodismo ¿A qué considera que se deba esto?*

—El periodismo trata de reflejar las principales noticias que pasan en el mundo: unas son científicas, otras son políticas, religiosas, culturales, sociales y económicas, entonces para hacer buen periodismo se necesita un grupo interdisciplinario.

Si uno lee los mejores periódicos son los que tiene gente de diferentes ramas: arquitectos, personas que pueden hablar sobre sismos, astronomía, religión y para eso se necesita que el periódico aglutine a muchas personas. Para hablar de religión nada mejor que un religioso.

Por lo general, la gente que sólo estudia periodismo tiene una preparación más baja en campos especializados; por ejemplo no sabe mucho de economía, quien viene de las áreas de economía no necesariamente sabe redactar bien. Es como un

pacto: el economista aprende a escribir bien o el periodista se especializa en economía para escribir de ello.

—*¿Cuál es su opinión del Nuevo periodismo?*

—El llamado nuevo periodismo es la mezcla de literatura y periodismo. Un poco la unión del estilo, es decir la adjetivación, el punto de vista subjetivo del escritor y la información testimonial. En el periodismo se trata de contar la realidad como un relato, sin tergiversarla, cambiarla o revivirla como la puede revivir la literatura pero sin perder el hilo argumental de los sucesos.

—*¿Cuál es la diferencia entre literatura y periodismo?*

—El periodismo te obliga a escribir bajo presión, tienes que escribir con un plazo de entrega muy breve y con una realidad que no puedes modificar, allí es muy importante utilizar todos los gajes del oficio para encontrar la historia. La realidad está más o menos propuesta pero de alguna manera oculta, no en obvia para todo el mundo.

—*¿Cuál es la mayor semejanza entre literatura y periodismo?*

—En un evento como fue la marcha que hubo hace poco por Chiapas, un suceso de guerra, de estado, buscas, como si fuese un relato, contar un principio,

un conflicto y un desenlace que realmente parezca que allí debe empezar y que allí debe terminar y éste es un ejercicio en común con el escritor.

—*¿Cuál es la mayor dificultad que ha encontrado al escribir periodismo?*

—En México somos muy irrespetuosos con respecto a las personas. Hay gente que está cansada de ser entrevistada. Un caso muy notorio de fin de siglo es la trágica muerte de la princesa Diana y su acompañante por el acoso de los medios. No se reconoce el derecho a la vida privada. Se dice esa persona es un sangrón porque no dio la entrevista. A veces no da la entrevista porque no tiene nada que decir, o en todo caso, nadie tiene la obligación de ser como un oráculo que da respuestas a todo. Al hacer periodismo me he encontrado con gente que ha cancelado citas, que no quiere dar una entrevista porque tiene miedo de soltar una información. Pero son gajes del oficio, es como decir: quiero jugar fútbol, pero no quiero que me den una patada, tarde o temprano lo van a hacer. Lo mismo ocurre en el periodismo.

—*¿En alguna ocasión se ha censurado a sí mismo?*

—He tratado de no dañar a la gente diciendo algo que lesione su vida privada, por ejemplo, he hecho crónicas de boxeo y entrevistas abajo del ring. Tuve la oportunidad, a través de la Comisión Nacional de Boxeo, de acercarme a boxeadores y hacer reportajes. Conocí parte de la vida privada de esos personajes que no trataría dentro del periodismo, preferiría hacerlo en una novela. Además

cuando te dan una confianza también hay un criterio de lo que tú debes decir. Hay que saber contenerse para no dañar la vida privada de la gente.

Para mí es una salida escribir un libro cuando no se puede publicar en los periódicos. El escritor es como un vampiro que anda chupando sangre por todas partes. Son un estímulo los rasgos ocultos de la vida, puede ver algo inesperado pero para proteger la identidad de una persona es mejor transformarla en una novela.

En el periodismo pasa una cantidad increíble de personas y colaboradores, si escribiera como periodista los ofendería, pero lo puedo transformar a la literatura de manera vampírica.

—*En cuanto a censura, ¿la encontrado censura en el periodismo?*

—El periodismo siempre va a tener censura, ya no como antes. Cuando era adolescente se dio el golpe muy fuerte a *Exélsior* a la libertad de expresión pero a partir de entonces se ha ido liberalizando el medio. Hay bastantes periódicos independientes, aun en la televisión, en especial Televisa ha tenido un cambio de actitud, entiende que la modernidad tiene otras reglas del juego. Antes era: si eres amigo de los poderosos, los poderosos te van a ayudar, hoy en día: si eres poderoso en tu información, los poderosos te van a temer y te van a tratar bien, pero no por el tráfico de influencias, sino por tu poderío informativo.

Sigue habiendo elementos de censura y en todos los países hay secretos de estado, figuras religiosas con las que alguien no se puede meter, con deportistas. Por ejemplo no tiene mucho sentido escribir algo contra Jorge Campos que es un

mito, un ídolo de la afición, cosas así, incluso hasta en las reseñas de libros hay personas intocables.

—¿Dejaría de escribir alguno de los dos?

—Yo escribo mucho más literatura y lo que más trabajo me costaría dejar, pero también me gusta el periodismo, no dejaría de hacer ninguna de las dos cosas.

## JUAN VILLORO

Traductor y narrador. Nació en la ciudad de México el 24 de septiembre de 1956. Licenciado en sociología por la UAM Azcapotzalco. Agregado cultural en la Embajada de México en Berlín, RDA de 1981 a 1984. Encargado de el programa El lado oscuro de la luna en Radio Educación (1977-1981)

En dos ocasiones ha obtenido el segundo lugar del concurso de cuento de la revista *Punto de partida* y en 1978 obtuvo el segundo lugar en el concurso hispanoamericano de cuento convocado por la revista *La palabra y el hombre*. Fue becario del Taller de Narrativa del INBA, coordinado por Augusto Monterroso, en 1976-1977. Ha publicado en *unomásuno*, *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, *La Revista de la Universidad*, *Crisis*, *Diorama de la Cultura* (suplemento de *Excélsior*), *La palabra y el hombre*, *Sábado* (suplemento de *unomásuno*), *Nexos*, *El gallo ilustrado* (suplemento de *El Día*). Colaboró en *Pauta* como jefe de redacción y director de *La Jornada Semanal*, suplemento cultural de *La Jornada*.

### Obra publicada:

#### NOVELA:

- *El disparo de Argón*. (1991) Madrid, España: Alfaguara.
- *El profesor Ziper y la fabulosa guitarra eléctrica* (novela para niños). (1992). España: Alfaguara-CNCA, col. Botella del mar.

#### CUENTOS Y RELATOS:

- *La noche navegable*. (1980). México: Joaquín Mortiz.
- *Albercas*. (1985). México: Joaquín Mortiz.



- *Las golosinas secretas*, cuento infantil. (1985). México: Cidcli-Limusa.
- *Palmeras de la brisa rápida, un viaje a Yucatán*. (1989). México: Alianza.
- *La akoba dormida*, antología. (1992). Caracas, Venezuela: Monte Avila Editores.

#### CRÓNICA:

- *Tiempo transcurrido*, crónicas imaginarias. (1986). México: SEP-CREA-FCE.
- *Los once de la tribu*. (1995). México: Aguilar.

#### TRADUCCIONES:

- *Engaños*, antología de cuentos de Arthur Schnitzler. (1985). México: FCE.
- *El general*, de Graham Greene. (1985). México: FCE.
- *Memorias de un antisemita*, de Gregor von Rezzori. (1987). España: Anagrama.
- *Aforismos*, de Georg Christoph Lichtemberg. Premio Cuauhtémoc (1988). México: FCE, col. Breviarios 474.

## FUENTES DE CONSULTA

- ARAUJO Medina, C. (1980). *El rol del periodista*. Quito, Ecuador: CIESPAL.
- AVILÉS Fabila, R. (1996). *Recordanzas*, México: Aldvs. Colección la torre inclinada.
- BEZCERRA Pino, H. (1997). *La máquina de escribir. entrevistas con Federico Campbell*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y Centro Cultural Tijuana (CECUT).
- \_\_\_\_\_. (1999) Los escritores chiapanecos opinan sobre el EZLN. México: Edamex.
- BERISTAIN, H. (1998). *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.
- CAPOTE, T. (1991). *A Sangre fría*. Buenos Aires: Editorial sudamericana.
- CARREÑO Carlón, J. "Cien años de subordinación, un modelo histórico de la relación entre prensa y poder en México en el siglo XX". <http://www.saladeprensa.com/>, número 16, febrero 2000, Año III, Volumen 2.
- CRUZ, A. "Dos mundos distantes y distintos, pero con ciertas afinidades. Periodismo y literatura: simpatías y diferencias", <http://www.fundacionbuendia.org.mx/rmc64/acruz.html>, agosto 16, 2000.
- DALLAL, A. (1988). *Periodismo y literatura*. México: Facultad de Ciencias Políticas (UNAM), Serie Estudios.
- GARCÍA Márquez G. *Sofismas de distracción*. <http://www.saladeprensa.com/> No. 29, marzo 2001, año III, vol. 2

- HERNÁNDEZ Montoya, R. [roberto@analitica.com](mailto:roberto@analitica.com), "Literatura y periodismo, buenas noticias para la gente inteligente". <http://www.analitica.com/bitbiblioteca/roberto/default.asp> Septiembre 1997.
- HOLLOWELL, J. (1979). *Realidad y ficción, El nuevo periodismo y la novela de no ficción*. Noema.
- HOZ Simanca, J. "Breve recorrido por una pista sin final. Gabo: periodismo y literatura", <http://www.saladeprensa.com/>, número 26, Diciembre de 2000, año III, volumen 2.
- IÑIGO, A. (1997). *Periodismo literario*. México: Gernika.
- LEÑERO, V. y Marín, C. (1986). *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.
- MARTIN Vivaldi, G. (1980). *Curso de redacción*. (18ª edición) Madrid: Paraninfo.
- \_\_\_\_\_, (1973) *Géneros periodísticos*. Madrid: Paraninfo.
- MONSIVÁIS, C. (1979). *Antología de la crónica en México*. México; Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- NOTIMEX. <http://terra.com.mx/entretenimiento/>.
- PAREDES, A. (1993). *Manual de técnicas narrativas, las voces del relato*. México: Grijalbo.
- REVUELTAS, J. *Los muros de agua*. México: Era.
- REY, J. (1969). *Perspectiva literaria*. España: Sal Terrae.
- SAAD Saad, A. "El periodismo literario (o la novela de no ficción)!", 1999, año II, volumen 2.
- WOLFE, T. (1988). *El nuevo periodismo* (4ª edición) Barcelona: Anagrama.